

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Una nueva época, un nuevo horizonte. Juan Carlos Fernández Truán	página 7
---	----------

TEXTOS

De los ideales de salud a la ambición por los récords. Características y evolución de la ideología deportiva de la Unión Soviética en el periodo de entreguerras André Gounot (Francia)	página 9
La capoeira en la perspectiva teórica de N. Elias. Análisis de la evolución de la violencia corporal en un estudio de campo en Suiza (1994-2005) Mónica Aceti (Suiza).....	página 25
Los primeros Juegos Atléticos en España: Huelva – 1890 José Tierra Orta (España).....	página 39
Desarrollo deportivo cubano antes y después de 1959 Douglas Crispín Castellanos (Cuba)	página 53
Valores sociales y actividad física: la evolución de la gimnasia al deporte en la modernidad industrial Álvaro Rodríguez Díaz (España).....	página 61

DOCUMENTOS

Una imagen del primer equipo de fútbol de España: el Recreativo de Huelva Presentación y ficha archivística	página 75
--	-----------

LIBROS Y AGENDA

Reseñas de libros.....	página 77
Otras publicaciones.....	página 77
Páginas web.....	página 78
Agenda. Congresos y Cursos.....	página 79

“Una nueva época, un nuevo horizonte”

Comenzando el nuevo siglo XXI, un grupo de profesionales de la educación física se reunieron con el objetivo de indagar y profundizar en las raíces históricas de la actividad físico-deportiva en Andalucía, coordinados por José Manuel Zapico, “*alma mater*” del proyecto, y agrupados en torno al Seminario de Investigación del Instituto Andaluz del Deporte, institución de la Consejería de Cultura en aquellos momentos. Algunos de sus primeros componentes ya no pueden acompañarnos, como es el caso de nuestro buen amigo Javier Morata (a quien quisiéramos dedicarle este número).

De aquellas largas y fructíferas reuniones de trabajo en diferentes puntos de la geografía andaluza, aunque primordialmente en Málaga, siempre surgían frutos abundantes y enriquecedores, que ilusionaban y motivaban a propios y extraños de nuestro ámbito profesional. De sus debates y trabajos de revisión de todo tipo de fuentes sobre la historia del deporte, surgieron no solamente jornadas de estudio a las que asistieron relevantes investigadores nacionales de la materia, sino también gran cantidad de trabajos que trataban de analizar los orígenes de la educación física y los deportes en nuestra comunidad, y que dieron lugar a la aparición de una colección de libros editados por el propio Instituto Andaluz del Deporte, con el título de “**Materiales para la Historia de la Actividad Física y el Deporte en Andalucía**”, que tanto éxito tuvieron al publicarse anualmente hasta el número 4 en el año 2005.

En ese año y como fruto de los contactos mantenidos por el Seminario con el Comité Europeo de Historia del Deporte, se consiguió traer a nuestro país el X Congreso Internacional de Historia del Deporte, que cada año convoca dicho organismo en una ciudad europea y que en esta ocasión fue acogido con total entusiasmo y dedicación por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, siendo todo un éxito de participación, organización y científico, del que han surgido numerosos proyectos de futuro, entre ellos, la idea de reconvertir la colección de libros del I.A.D. en una revista científica universitaria, especializada en la historia del deporte.

Ese nuevo proyecto, es el que ahora intentamos poner en marcha, y por ello no partimos en nuestra revista de un número 1, como sería lo habitual, sino del número 5, reconociéndonos de esa manera herederos y continuadores de aquella primera colección de similar título.

Pretendemos convertirnos en el foro primordial de intercambios de ideas e investigaciones sobre la historia del deporte en el mundo de habla hispana, puesto que ésta será la única revista científica especializada en esa materia que se publica actualmente en ese idioma. Por ello, nuestra idea es ponernos al servicio de toda la comunidad iberoamericana, para servir de puente, dando a conocer en Europa todas las investigaciones realizadas en la América hispano parlante, al mismo tiempo que facilitando la publicación en nuestra lengua de los más relevantes estudios sobre la historia del deporte realizados por destacados investigadores europeos, textos que, de no ser así, serían de difícil divulgación entre los investigadores y estudiosos a quienes nos dirigimos.

Con esa vocación de servicio nacemos, esperando contar con la crítica constructiva y el apoyo de todos los interesados en la historia del deporte. De nuestro éxito o fracaso responderán ante las futuras generaciones no solo este equipo editorial, sino también todos los enamorados de esta materia implicados en este ilusionante objetivo.

Fdo.: Juan Carlos Fernández Truan
El Director

DE LOS IDEALES DE SALUD A LA AMBICIÓN POR LOS RÉCORDS. CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN DE LA IDEOLOGÍA DEPORTIVA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS

(FROM THE IDEALS OF HEALTH TO THE GREED FOR RECORDS. FEATURES AND EVOLUTION OF SPORT IDEOLOGY IN THE SOVIET UNION DURING THE PERIOD BETWEEN THE WARS)

André Gounot

Universidad Marc Bloch, Estrasburgo (Francia).

RESUMEN: En los años veinte, la Unión Soviética consiguió hacer compatibles sus aspiraciones deportivas con la estrategia político-deportiva del movimiento comunista internacional siguiendo la política del frente popular. En los años treinta, el Estado ofreció oficialmente su apoyo al deporte de elite. Tras la apertura en política exterior y su ingreso en la Sociedad de Naciones en 1934, y con el creciente patriotismo soviético, los objetivos del deporte soviético estaban cada vez más alejados de los valores tradicionales del deporte obrero. Se pretendía lograr récords mundiales y alcanzar una posición de poder en el deporte. Con vistas a la integración de la Unión Soviética en el Movimiento Olímpico, se disolvió la Internacional Deportiva Roja. Después de 1937, la Unión Soviética estaba convencida de que no se iba a producir una vuelta a las estructuras del Movimiento Internacional del Deporte Obrero, sino que el estado socialista participaría en los Juegos Olímpicos si tenía suficientes perspectivas de éxito. La primera participación se produjo en 1952 en Helsinki, logrando la Unión Soviética el primer puesto.

PALABRAS CLAVE: Unión Soviética, deporte obrero, Internacional Deportiva Roja, Movimiento Olímpico

ABSTRACT: In the 1920s the Soviet Union managed to combine its sport aspirations with the political-sportive strategies of the International Communist Movement following the policy of the Popular Front. In the 1930s the state officially offered its support to the elite sport. After the opening-up in foreign policy with its entry into the League of Nations in 1934 and with the growing Soviet patriotism, the aims of Soviet Sport were more and more distant from the traditional ideals of working-class sports. With a view to the integration of the Soviet Union into the Olympic Movement the Red Sports International was dissolved. After 1937 the Soviet Union was convinced that a return to the structures of the International Movement of Working-class Sports would not happen; on the contrary, the socialist state would take part in the Olympics, provided it had enough prospects of success. The first participation took place in 1952 in Helsinki, where the Soviet Union achieved the first place.

KEY WORDS: Soviet Union, Working-class Sport, Red Sports International, Olympic Movement.

DE LOS IDEALES DE SALUD AL AFÁN POR LOS RÉCORDS. CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN DE LA IDEOLOGÍA DEPORTIVA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el deporte soviético no se había unido al Movimiento Olímpico, sino que pertenecía al Movimiento Internacional del Deporte Obrero. En todos los aspectos, fue la fuerza más importante de la Internacional Deportiva Roja (Rote Sportinternationale).¹ Ésta había sido fundada en julio de 1921 en Moscú como organización auxiliar de la Internacional Comunista (Komintern) con el objetivo de imponer en las distintas federaciones del país la postura comunista sobre el deporte obrero. Sin embargo, hasta su disolución en abril de 1937, nunca puso seriamente en peligro la posición de poder de la que gozaba en el deporte obrero en Europa² la Internacional Deportiva de Lucerna³, fundada en 1920.

La diferencia entre ambas Internacionales estribaba en que una, la Internacional Deportiva Roja, se identificaba con el pensamiento de revolución para alcanzar la sociedad socialista y el sistema soviético, mientras que la otra, la Internacional Deportiva de Lucerna, defendía los principios reformistas y apoyaba la democracia. Sin embargo, las dos criticaban la ideología y los contenidos del “deporte burgués”, es decir, a las federaciones deportivas oficiales, que organizaban campeonatos a nivel nacional e internacional.⁴ Declarándose políticamente independientes, cumplían la función “objetiva” de distraer la atención de las masas de la política y, sobre todo, de alejar a los trabajadores de la lucha de clases.

Los representantes del deporte obrero creían que el deporte burgués, con el fomento de la competitividad, el rendimiento y el individualismo, era un reflejo de los principales valores de la sociedad capitalista y que los transmitía a un tiempo a los practicantes deportivos y a los espectadores. Tanto los socialdemócratas como los comunistas tenían una opinión muy negativa sobre los eventos internacionales del deporte burgués, con los Juegos Olímpicos a la cabeza. Por un lado, los consideraban una muestra evidente de la ambición humana por conseguir récords y, por otro, creían que servían para reforzar las identidades nacionales, con lo que se oponían diametralmente a la doctrina de internacionalismo proletario.

Desde el punto de vista del Movimiento Internacional del Deporte Obrero, resultaba totalmente lógico que el deporte soviético, presentado en la prensa del Partido comunista y del deporte obrero como modelo absoluto para los deportistas con conciencia de clase, no participara en las competiciones del deporte burgués ni aspirara a lograr récords. La literatura de investigación confirma la imagen ideal de esta actitud “lógica”. El deporte soviético estaba integrado en la Internacional Deportiva Roja antes de la Segunda Guerra Mundial y, por lo tanto, apenas existía la posibilidad de encuentros con equipos burgueses. A pesar de que los autores destacan la creciente

¹ Más detalles sobre la posición de la sección soviética dentro de la Internacional Deportiva Roja: Gounot 2002, pp. 60-65, 96-124.

² En 1926, las secciones de la Internacional Deportiva Roja sólo tenían 127.000 miembros fuera de la Unión Soviética; en 1931 alcanzaron su máximo, con 270.000. Por el contrario, la SASI tenía en 1931 casi 1,9 millones de miembros, de los que 1,2 millones estaban registrados en Alemania.

³ En 1928 adoptó el nombre de Internacional Deportiva Obrera Socialista (SASI).

⁴ Para un análisis del deporte desde una perspectiva social y democrática véase la contribución de Dierker, 1983. Las doctrinas comunistas están documentadas detalladamente en los escritos de los representantes del deporte obrero, Bruno Lieske y Paul Zobel (1924).

importancia del deporte de alto rendimiento en la Unión Soviética durante los años treinta, el vuelco deportivo-político e ideológico no se produjo hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la Unión Soviética se unió al Movimiento Olímpico. Según Riordan, el estado soviético no valoró realmente el éxito de la actuación internacional de sus deportistas hasta los años cincuenta, con la adopción de las correspondientes medidas políticas.⁵ Shneidman y Ruffmann datan en diciembre de 1948, con una resolución del Partido que lo explica claramente, el inicio de las aspiraciones soviéticas por alcanzar una posición de potencia mundial en el deporte.⁶

Sin embargo, si se consultan la *Internationale Sportrundschau* (Revista Deportiva Internacional), publicación de la Internacional Deportiva Roja fundada entre 1933 y 1936, así como las fuentes procedentes de archivos moscovitas,⁷ parece que ya en los años treinta el deporte soviético pretendía convertirse a medio o largo plazo en una potencia mundial en el deporte de competición, abandonando los ideales del deporte obrero. En los encuentros que se celebraban con equipos burgueses, los representantes del deporte soviético declaraban abiertamente que la Unión Soviética pretendía convertirse en “el país de los récords mundiales”.⁸ ¿Eran síntomas de una profunda y duradera transformación de la política deportiva soviética iniciada anteriormente, o más bien discursos que anticipaban desarrollos posteriores?

Basándonos en nuevas fuentes, la presente contribución intenta reconstruir las líneas fundamentales de la evolución del deporte soviético —respecto a la ideología sobre el rendimiento, las competiciones con oponentes burgueses y la postura respecto al Movimiento Olímpico—, abordando la cuestión suscitada por sus continuidades y rupturas.

1. El predominio de la cultura física orientada hacia la salud (1920-1924)

A principios de los años veinte aún no se sabía qué dirección iba a tomar el deporte en Rusia, tanto a nivel organizativo como de contenidos.⁹ Una de las principales cuestiones era la posición del deporte de competición dentro de la nueva sociedad. Los grupos deportivos de la Unión Comunista de la Juventud (*Komsomol*) y del *Vseobuč*, organización para la formación premilitar, realizaban regularmente competiciones deportivas sin atenerse a ninguna ideología. Sin embargo, los higienistas eran muy contrarios a algunas disciplinas deportivas, como boxeo, fútbol, levantamiento de pesas o gimnasia con aparatos, porque estaban muy alejadas de su utilidad original de beneficio para la salud. Las opiniones de los higienistas ejercieron una gran influencia sobre la cultura física soviética en los años veinte. Así, varias administraciones deportivas regionales y locales establecieron algunas prohibiciones imposibles de

⁵ Riordan 1977, p. 109. Las numerosas publicaciones de Riordan sobre el deporte soviético se basan en esta voluminosa obra.

⁶ Cf. Shneidman 1980, pp. 24-25; Ruffmann 1980, pp. 68-69.

⁷ Archivo estatal ruso de historia social y política, Moscú (*Rossiiskij gosudarstvennyj archiv social 'no-politiceskojstorii, RGASPI*), documento núm. 537: “*Sportintern, 1921-1937*”. Archivo estatal de la Federación Rusa (*Gosudarstvennyj Archiv Rossijskoj Federacii, GARF*), documento núm. 75-76, *opus* 2: “Oberster Rat für Körperkultur, Abteilung für internationale Sportbeziehungen”.

⁸ *Internationale Sportrundschau. Zeitschrift für Theorie und Praxis der Körperkultur*, julio 1935, pp. 257-259.

⁹ Sobre los principios, controversias y conflictos cf. Morton 1963, pp. 148-168; Riordan 1977, pp. 82-119.

mantener a largo plazo, como por ejemplo jugar al fútbol, que se consideraba muy perjudicial.¹⁰ La postura más radical era la de los *proletkultist*, que creían que todo el deporte de competición era “un vestigio de la sociedad burguesa”, y deseaban su desaparición en el marco de una completa transformación de la vida cotidiana dentro del sistema soviético.¹¹

A principios de los años veinte las ideas podían desarrollarse libremente, pero precisamente a causa de la concurrencia de principios se planteaba cada vez más la cuestión del poder organizativo en el ámbito del deporte. Con vistas a preservar la mayor influencia posible de su organización, el presidente del *Vsevolub* y de la Internacional Deportiva Roja, Nikolaj Podvojskij, favoreció la creación de una federación deportiva proletaria independiente, que reuniera a los grupos deportivos fundados por el *Vsevolub*. Bajo la dirección de Podvojskij se creó a mediados de 1922 la “Federación Roja de Organizaciones para la Cultura Física” como sección rusa de la Internacional Deportiva Roja.¹² Sin embargo, los jóvenes comunistas cuestionaron su existencia. Creían que no era conveniente crear otra “organización juvenil” y que, además, una federación deportiva independiente corría el riesgo de sufrir influencias burguesas ocultas. Opinaban que era mejor que la práctica deportiva se organizara respetando las sólidas bases ideológicas de la Unión Comunista de la Juventud, es decir, del *Komsomol*.¹³

En abril de 1923, el Partido Comunista intervino en el conflicto, con la aprobación de una resolución en su XII Congreso. Con el fin de que los órganos del Partido y del Estado ejercieran el mayor control posible sobre el deporte, abortó todos los intentos de crear una federación deportiva obrera autónoma. Esto no significa que convirtiera el deporte en responsabilidad exclusiva de la organización juvenil, sino que decidió que las actividades deportivas fueran controladas por organismos e instituciones estatales, entre los que se encontraban los sindicatos, la Unión Comunista de la Juventud y las organizaciones auxiliares más importantes del Partido.

El Consejo Superior para la Cultura Física, originalmente una comisión del *Vsevolub*, se hizo cargo de la dirección y la coordinación. Sin embargo, en junio de 1923 el Partido decidió integrarlo en el Comité Ejecutivo Central Panruso.¹⁴ En estas nuevas condiciones, el Consejo Superior para la Cultura Física ya no era una instancia elegida o influida por las agrupaciones deportivas, sino una institución del Partido y del Gobierno. Los Comisariados Populares de Defensa, Educación, Salud, Interior y Trabajo designaban cada uno un representante en el Consejo Superior para la Cultura Física. Además, también había representantes del Comité Central del Partido Comunista y de la Juventud Comunista, del Consejo Central de Sindicatos y del Soviet Moscovita. El presidente del Consejo Superior para la Cultura Física y su representante eran

¹⁰ *Proletariersport. Organ für proletarisch-physische Kultur* 1924, núm. 2, p. 22.

¹¹ Cf. Scherrer 1986; Canteloon 1988.

¹² *Proletariersport* 1924, núm. 4, p. 61.

¹³ Informe del 3er Congreso Mundial de la Internacional Comunista de la Juventud. Del 4 al 16 de diciembre de 1922 en Moscú. Berlín 1923, p. 202.

¹⁴ En las demás repúblicas soviéticas también se crearon Consejos para la Cultura Física que, según la Constitución de la URSS, gozaban de cierta autonomía, pero que políticamente estaban supeditados al Comité Ejecutivo Central Panruso y al Consejo Superior para la Cultura Física de Rusia. En 1930 se suspendió esta autonomía relativa con la constitución del “Consejo Supremo para la Cultura Física”. Sin embargo, en las fuentes se sigue utilizando el término de “Consejo Superior para la Cultura Física” en lugar de “Consejo Supremo”, incluso después de 1930.

nombrados directamente por el Comité Ejecutivo Central Panruso.¹⁵ De esta forma se ponía la primera piedra del deporte estatal socialista.

Justo después de su constitución, el Consejo Superior para la Cultura Física intervino en las controversias sobre los contenidos. Declaró que no había que descartar en absoluto la competición deportiva, puesto que constituía un importante factor educativo y podía jugar un papel decisivo para aumentar las defensas de la población y para mejorar su capacidad de trabajo.¹⁶ Según el Consejo, la práctica deportiva –en el sentido de moderno deporte de competición– era uno de los muchos componentes del ejercicio físico y de los cuidados corporales generales englobados en el término “cultura física”, aunque no el más importante. En una resolución aprobada en 1923 explicaba con más precisión la versión soviética de este término, relacionado estrechamente con higiene y salud:

*Es tarea de la cultura física curar y perfeccionar a la raza humana e incrementar la actividad vital de cada individuo. Comprende tanto la cultura de la vida cotidiana en sentido general (higiene personal, aprovechamiento de las fuerzas de la naturaleza -sol, aire y agua-, reparto correcto del trabajo y el descanso, etc.) como los ejercicios físicos en forma de gimnasia, deporte y juego, que son los que han conseguido la mayor difusión entre la juventud obrera y campesina.*¹⁷

Radin, otro representante del Consejo Superior para la Cultura Física, amplió esta declaración en un artículo para la revista *Proletariersport* (Deporte Obrero) de la Internacional Deportiva Roja, titulado “Los fundamentos higienistas de la cultura física soviética”.¹⁸ Según este autor, la cultura física no se basa “en ejercicios físicos *per se*, sino en un régimen higiénico que dura día y noche” y comprende “las condiciones de la vida personal y social, el sueño, el descanso, la ropa, la alimentación y el trabajo”. De esta forma, el concepto “cultura física” adquirió en Rusia un significado muy amplio. Mientras que el movimiento deportivo obrero utilizaba “cultura física” como sinónimo de actividad física, el Consejo Superior para la Cultura Física también incluía la pasividad corporal o la regeneración.

Es significativo que el primer presidente del Consejo Superior para la Cultura Física, Nikolaj Semaško, fuera al mismo tiempo Comisario Popular de Salud.¹⁹ La estrecha relación entre política deportiva y política sanitaria también influyó en el comportamiento hacia el deporte de alto rendimiento. Aunque el Estado ya no cuestionaba la realización de competiciones deportivas, en ningún caso se debía aspirar a éxitos individuales. Semaško lo explicaba claramente:

La cultura física no es un medio para que los trabajadores sufran una hipertrofia unilateral (y por lo tanto perjudicial). No es un deporte burgués que crea “plusmarquistas” con fuertes puños y mentes débiles.

¹⁵ Cf. Morton 1963, p. 160.

¹⁶ *Proletariersport* 1924, núm. 2, pp. 21-22 y núm. 5, pp. 74-75.

¹⁷ *Proletariersport* 1924, núm. 2, p. 21.

¹⁸ *Proletariersport* 1924, núm. 5, pp. 75-77.

¹⁹ Ocupó ambos puestos hasta 1930. Cf. Riordan 1977, p. 90.

[...] Claro que no estamos en contra del deporte. Por el contrario, consideramos el deporte uno de los medios más poderosos para la educación corporal. Pero estamos en contra del deporte que no fortalece la salud, sino que convierte a las personas en inválidas; estamos en contra de un deporte que no fomenta los sentimientos en las personas, sino que las convierte en animales.²⁰

La preocupación por la salud de la población no era un concepto vacío, sino una directriz de la política deportiva motivada por el imperativo de aumentar la productividad, que también se debía sentir en las ciencias del deporte. La institución más importante de enseñanza e investigación del deporte era el Instituto Estatal para la Cultura Física de Moscú, fundado en 1918, dependiente del Comisariado Popular de Salud. Una de las funciones del departamento científico de investigación era desarrollar métodos adecuados de cultura física “para el trabajo y la tranquilidad, y contra los daños profesionales” con el objetivo de “mantener la salud y la capacidad de trabajo de las masas”.²¹ Mediante dichos métodos se pretendía compatibilizar la práctica de la cultura física con las necesidades derivadas de las condiciones de vida y la actividad laboral cotidianas, de la edad y del género, de la condición física individual y de las circunstancias climatológicas y geográficas.²² Estos principios conceptuales, cuya implantación todavía se hallaba en sus inicios,²³ consiguieron la aprobación del Movimiento Internacional del Deporte Obrero y también de la Internacional Deportiva Roja, que los aceptó y difundió con entusiasmo.

2. La creciente importancia del deporte de competición (1925-1934)

Desde el punto de vista soviético era incuestionable que en aquel momento no se iba a producir la integración en el Movimiento Olímpico. Los motivos eran la concepción de la cultura física orientada principalmente hacia la salud, la postura – fundamentalmente ideológica– contraria a las competiciones internacionales del deporte burgués y la pertenencia a la organización del Consejo Superior para la Cultura Física.²⁴

Sin embargo, la relación con el deporte burgués adquirió poco después un carácter ambivalente, ya que en sus esfuerzos por establecer lazos amistosos con los países vecinos, la diplomacia soviética no quería renunciar a los posibles beneficios de las relaciones deportivas oficiales. Entre 1924 y 1925, equipos de la URSS y Turquía celebraron seis partidos de fútbol, dos de ellos entre las selecciones nacionales. El fin de estos encuentros era respaldar simbólicamente los contratos de cooperación existentes entre ambos países. Pero no se había informado antes a la Internacional Deportiva Roja, que sólo aceptó estos hechos después de intensos enfrentamientos y de recibir presiones

²⁰ *Proletariersport* 1924, núm. 5, pp. 74-75.

²¹ *Proletariersport* 1927, núm. 6, p. 90. Cf. también *Proletariersport* 1925, núm. 2, pp. 25-28.

²² *Proletariersport* 1924, núm. 5, p. 76.

²³ La cultura física sólo estaba extendida entre un reducido porcentaje de la población. Las ciencias del deporte tampoco podían presentar resultados definitivos sobre la “cultura física de los trabajadores”. Los programas que establecían una relación entre actividad laboral y actividad deportiva todavía estaban en fase de desarrollo y de prueba. Cf. *Proletariersport* 1925, núm. 1, p. 4.

²⁴ Cf. “Actas de la sesión del Comité Ejecutivo de la Internacional Deportiva Roja del 30 de enero de 1924”. En: *RGASPI*, 537/1 79.

por parte del partido bolchevique.²⁵ Los equipos de fútbol turcos y soviéticos estuvieron celebrando encuentros hasta 1935, a pesar de que la FIFA negaba la autorización oficial, ya que la URSS no pertenecía a la Federación Internacional de Fútbol.²⁶ El Consejo Superior para la Cultura Física intensificó los esfuerzos por estrechar las relaciones deportivas con los países vecinos de Asia. Para la primavera de 1926 organizó una “Espartaquiada de Oriente” en Bakú (Azerbaiyán), a la que se iba a invitar a representantes del deporte de Turquía, Afganistán, Persia, Palestina, Marruecos y China.²⁷

En la revista de la Internacional Deportiva Roja, *Proletariersport*, se puede leer que los argumentos para justificar los encuentros entre equipos soviéticos y burgueses eran una peculiar mezcla de nacionalismo deportivo ruso, internacionalismo proletario y demandas revolucionarias a nivel mundial.²⁸ Gorkič, funcionario del Consejo Superior para la Cultura Física, destacó, en su defensa de las competiciones puntuales con el deporte burgués:

*La cuestión de la victoria juega un importante papel, porque realmente tiene mucha relevancia política el hecho de que todo el proletariado, y también toda la burguesía, hable y escriba sobre el país de los trabajadores. Tras sólo un par de años de existencia, la cultura física del mismo está tan desarrollada que los trabajadores rusos deportistas son capaces de batir a los campeones del deporte burgués.*²⁹

En la declaración de Gorkič podemos reconocer los primeros indicios del nacionalismo deportivo en la URSS, intensificado por la lucha de clases: los éxitos en el deporte debían mostrar la superioridad del sistema socialista de la Unión Soviética.

La teoría de Stalin sobre “socialismo en un solo país”, que a nivel político e ideológico se hizo realidad en 1925, jugó sin duda un importante papel en la legitimación de estas opiniones. Esta teoría daba prioridad expresamente a las medidas diplomáticas dirigidas a asegurar la paz en la Unión Soviética frente a los objetivos revolucionarios de la Internacional Comunista, y también conllevaba el renacimiento de

²⁵ *Proletariersport*, 1926, núm. 11, p. 180; *Proletariersport*, 1927, núm. 2, p. 26.

²⁶ A petición de la Federación Turca de Fútbol, el Secretario general de la FIFA, el holandés Carl Hirschmann, emitió una autorización sólo para el segundo partido entre las selecciones nacionales. Cf. “Recommandé. A Monsieur G. Duperron. Amsterdam, le 22 avril 1925”; carta del Consejo Superior para la Cultura Física dirigida a “General Secretary International Federation of Football Association Mr. Hirschman, 4-5-25”; carta de Hirschmann a “A.W. Siskind Esq., 25th July 1925”. En: *Archivo FIFA*, Zúrich, documento “Correspondence with National Associations, RUS, 1923-1983”.

²⁷ *Proletariersport*, 1926, núm. 1, p. 2-3; “Informe de actividades de la Internacional Deportiva Roja y su Comité Ejecutivo”, o.J. [1926]. En: *GARF*, 75 76/2/28. Sin embargo, esta Espartaquiada no se llegó a celebrar, sin duda por problemas económicos y por el escaso desarrollo del deporte en los países que se pretendía que participaran. Finalmente, la Internacional Deportiva Roja celebró en noviembre de 1926 una “Espartaquiada de Oriente Próximo” con la participación de Persia y Turquía. Cf. *Proletariersport*, 1926, núm. 5, p. 68; *Proletariersport*, 1927, núm. 2, p. 32. Sobre la relación de la Internacional Deportiva Roja y el deporte soviético con los países asiáticos, cf. “Conclusiones sobre la labor de la Internacional Deportiva Roja en el este y en las colonias, aprobadas por el Ejecutivo ampliado de la Internacional Deportiva Roja en mayo de 1926”. En: *RGASPI*, 537/I 54.

²⁸ Cf. *Proletariersport*, 1926, núm. 5, pp. 66-67.

²⁹ *Proletariersport*, 1926, núm. 3, 36.

los discursos nacionalistas.³⁰ Más que nunca, el deporte parecía ser el medio adecuado para contribuir a la identidad nacional y servir a la diplomacia soviética y a la reputación internacional del estado soviético. Estos hechos legitimaron ideológicamente las ambiciones de deporte de alto rendimiento de los responsables deportivos, que habían sido criticadas entre 1923 y 1924 en el entorno de la Internacional Deportiva Roja.³¹

Todavía seguía existiendo la relación entre política deportiva y sanitaria, siendo la condición física de las masas trabajadoras un importante objetivo de la política deportiva soviética, aunque dicho objetivo estaba cada vez más relacionado con el deporte de competición y de alto rendimiento. La resolución del Partido de 1925 sobre deporte decía:

*En la cuestión de las competiciones hay que partir de que aquellas que son organizadas siguiendo las directrices de la ciencia tienen que ser un medio para acercar a las masas a la cultura física y mostrar los logros en este ámbito, tanto individuales como colectivos.*³²

A pesar de su cuidadosa formulación en este punto, la resolución abrió camino a aquellas fuerzas del movimiento deportivo que daban prioridad a los aspectos de rendimiento. Documentos no publicados muestran que a mediados de los años veinte la orientación del deporte soviético hacia el rendimiento estaba adquiriendo unas dimensiones que podían parecer contradictorias desde el punto de vista ideológico. Ejemplo de ello es la toma de posición de Podvojskij en febrero de 1925.³³ En dicho periodo, la coexistencia de orientación hacia el rendimiento y orientación hacia la salud llegó a ser la principal característica del deporte soviético, pero imperceptiblemente el rendimiento iba adquiriendo una creciente importancia.

A principios de los años treinta, en el deporte soviético la idea de rendimiento recibió un nuevo impulso, coincidiendo con la “industrialización acelerada” que se deseaba promocionar junto con la “competición socialista” y los modelos individuales

³⁰ Sin embargo, Riordan (1977) fecha en el año 1928 la influencia de la teoría sobre “Socialismo en un solo país” y con ello la transformación de los aspectos más importantes de la política exterior soviética. La elección de esta fecha se justifica mediante la siguiente argumentación, algo simplificada: Riordan divide la historia del deporte soviético anterior a la Segunda Guerra Mundial en dos únicos periodos, 1921-1929 y 1929-1939. El primero corresponde fundamentalmente a la época de la cultura física, mientras que en el segundo se impuso el deporte de competición. Por el contrario, si se toman como base las fuentes de la Internacional Deportiva Roja, se pueden reconocer a mediados de los años veinte y treinta dos momentos de cambio, mientras que a finales de los años veinte el deporte de competición y el de rendimiento fortalecían su posición, coincidiendo con el inicio de la industrialización, sin que por ello se pueda hablar de una interrupción.

³¹ Cf. las obras de Kalpus, Mešanošin y Semaško en *Proletariersport* 1924, núm. 2, pp. 21-22, núm. 4, pp. 60-64 y núm. 5, p. 75.

³² “Aufgaben der Partei auf dem Gebiete der Körperkultur. Resolution des ZK der KPR”. En: *RGASPI*, 537/I 105.

³³ “Denkschrift der Kommission des Orgbüros des EKKI über die Richtung der internationalen Arbeiter- und Bauern-Sport- und Turnbewegung. 26.II.1925. N. Podwoiski.” En: *RGASPI*, 537/I 102. Cf. también el discurso de dimisión de Bruno Lieske (cofundador de la Internacional Deportiva Roja y director de la oficina de Berlín), “Berlín, im August 1925”. En: *RGASPI*, 537/I 104. Además, Lieske ya quiso abandonar testimonialmente la Internacional Deportiva Roja en 1924 “como protesta contra la mentalidad deportiva burguesa en Rusia”. Cf. “An das Sekretariat der RSI, Moskau. Berlín, 26.8.1924”. En: *RGASPI*, 537/I 85.

de rendimiento, entre otros. La aparición de ídolos deportivos había dejado de ser un tabú, y los comunistas intentaban desligar los valores asociados a competición, rendimiento y victoria del entorno burgués-individualista donde habían surgido originalmente, tratando de relacionarlos con los objetivos colectivos del comunismo y de la Unión Soviética.³⁴

El éxito del primer plan quinquenal alimentaba las previsiones optimistas de poder demostrar su superioridad en el deporte frente al enemigo de clase. Muestra de ello son los planes para la realización de la Espartaquiada mundial que debía celebrarse en Moscú en 1933.³⁵ Para la inauguración de la Espartaquiada se iba a construir la instalación deportiva más grande del mundo, con una arquitectura que reflejaría “la grandiosa época de la construcción socialista”.³⁶ Entre los objetivos destacaba el efecto movilizador que ejercería la Espartaquiada, no sólo sobre el deporte soviético sino en general sobre la población soviética, con vistas a su disposición hacia el trabajo y a su identificación con el estado y con el gobierno soviéticos. Según el Consejo Superior para la Cultura Física, el evento debía reflejar “la intensa lucha de la clase trabajadora por construir la sociedad socialista y los grandiosos éxitos en todos los frentes” y demostrar “la absoluta superioridad del sistema de clases soviético”. Los deportistas de elite soviéticos debían responder a expectativas muy elevadas y demostrar el potencial del sistema soviético para “alcanzar y superar las actuaciones del deporte burgués”.³⁷ Este lema aparece por primera vez en una resolución oficial sobre la planificación de la Espartaquiada mundial, que se convertiría posteriormente en el *leitmotiv* del deporte soviético.

Sin embargo, como el deporte soviético seguía integrado organizativa e ideológicamente en el comunismo internacional, no se podían hacer comparaciones directas con los deportistas de elite del ámbito burgués. Tampoco se podía pensar en establecer contactos con el Comité Olímpico Internacional, pues la enemistad con el Movimiento Olímpico se había intensificado durante 1928, al entrar la Internacional Comunista en una fase “ultra-izquierdista”. La Espartaquiada mundial, al igual que las Espartaquiadas internacionales de 1928 en Moscú y de 1931 en Berlín, había sido concebida como un evento opuesto a los Juegos Olímpicos: el deporte soviético debía demostrar su capacidad de rendimiento, pero al mismo tiempo, junto con los deportistas revolucionarios en el extranjero, tenía que demostrar la postura de la Unión Soviética respecto al mundo capitalista enemigo y a los socialdemócratas, a los que tachaban de “social-fascistas”.

3. Afán por los récords y acercamiento al entorno burgués (1934-1939)

La participación de la Unión Soviética en las competiciones internacionales del entorno burgués sólo fue posible después de un giro, en 1934, en su política exterior. En la búsqueda de socios para formar una alianza contra la Alemania nacionalsocialista, la diplomacia soviética dirigió su mirada hacia el oeste e inició negociaciones con Francia. En este contexto, primero la Internacional Comunista revisó las “tesis del fascismo

³⁴ Cf. por ejemplo Zobel 1931.

³⁵ En principio este evento se aplazó por problemas organizativos, renunciándose finalmente a su celebración por motivos políticos. Cf Gounot 2006.

³⁶ *Internationaler Arbeitersport*, mayo 1932, pp. 121-123.

³⁷ Resolución del Presidio de los sindicatos, del 19 de junio de 1932. En *GARF*, 7576/2/124.

social” y en el otoño de 1934 adoptó una nueva línea táctica, conocida como política del frente popular. Esta política obligaba a las secciones de la Internacional Comunista a formar coaliciones antifascistas que no sólo incluyeran a los partidos obreros, sino también a los partidos burgueses de izquierda. Con el acercamiento al entorno burgués, cambiaron los postulados fundamentales del discurso del partido comunista, en el que pasaron a sustituir los lemas de la lucha de clases por la defensa de las libertades democráticas.³⁸

En este contexto también cambió la postura del movimiento comunista internacional hacia el deporte burgués. En el verano de 1934, la Internacional Deportiva Roja ya no puso impedimentos a que los equipos soviéticos participaran en las competiciones contra equipos burgueses en Francia, Noruega y Checoslovaquia. En este último país incluso se enfrentaron las selecciones nacionales de boxeo y atletismo, ganando siempre la Unión Soviética.³⁹ Durante 1935 siguieron aumentando los encuentros con el deporte burgués.⁴⁰

El Consejo Superior para la Cultura Física quería evitar a toda costa la derrota en estos eventos, sin escatimar esfuerzos para lograrlo: con importantes inversiones financieras y con la adopción de métodos de entrenamiento aplicados con éxito en el extranjero, los deportistas soviéticos conseguirían ser imbatibles.⁴¹ Las inversiones estatales en el deporte experimentaron un repentino aumento: mientras que el presupuesto para deporte en 1934 fue de 142 millones de rublos, dos años después ya ascendía a 295 millones.⁴² Durante esta época también surgió el sistema soviético de las escuelas deportivas infantiles y juveniles, en las que se agrupaban los jóvenes talentos deportivos. Después de la fundación de la primera escuela deportiva en Tiflis en 1934, hasta 1940 se constituyeron un total de 262 escuelas deportivas infantiles y juveniles, que formaron a 46.730 deportistas en diferentes disciplinas de competición.⁴³ En junio de 1936 el Consejo Superior para la Cultura Física se transformó en el “Comité General para la Cultura Física y el Deporte del Consejo de Comisarios Populares”, con una mayor dependencia del Estado.⁴⁴ Sin duda, el gobierno soviético de Stalin se tomaba muy en serio las elevadas aspiraciones deportivas, que en el verano de 1935 fueron difundidas entre la población por el periódico del Partido, *Pravda*. En el artículo en cuestión, *Pravda* comenzaba citando los éxitos internacionales y los récords mundiales (no oficiales) del deporte soviético, y señalaba a continuación:

*Todos estos éxitos no son más que el principio, es decir, son una prueba de fuerza. Todavía no se ha producido el verdadero florecimiento de las capacidades creativas y de la superioridad de nuestros deportistas. Estamos trabajando en ello, pero tenemos que trabajar todavía con más energía para que los deportistas soviéticos sean los mejores del mundo y para que en los próximos años la URSS se convierta en el país de los récords mundiales.*⁴⁵

³⁸ Cf. sobre la creación del frente popular, Broué 1997, pp. 649-674.

³⁹ *Internationale Sportrundschaу*, febrero 1935, pp. 71-73.

⁴⁰ *Internationale Sportrundschaу*, octubre 1935, pp. 414-415.

⁴¹ *Internationale Sportrundschaу*, febrero 1935, pp.

⁴² Cf. Delaune 1938, p. 9.

⁴³ Wiese 2004, p. 423.

⁴⁴ Sesión del Politburó de la KPdSU del 22 de junio de 1936. En *RGASPI*, 17/3/978.

⁴⁵ Citado en: *Internationale Sportrundschaу*, julio 1935, pp. 257-259.

Sin embargo, el deporte soviético no ingresó en ninguna federación deportiva internacional burguesa, aunque contactó tímidamente con algunas de ellas, sobre todo con la FIFA.⁴⁶ Hacia el exterior, el deporte soviético todavía se presentaba como miembro del Movimiento Internacional del Deporte Obrero.⁴⁷ Así, en el verano de 1937 el Politburó del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) decidió enviar una delegación soviética a la III Olimpiada Obrera de la Internacional Deportiva Obrera Socialista en Amberes, aunque los deportistas soviéticos sólo participarían en aquellas competiciones en las que tuvieran claras posibilidades de ganar.⁴⁸

No obstante, en abril de 1937 el Presidio de la Internacional Comunista, probablemente tras una reunión con el Politburó del PCUS, adoptó la decisión, llevada muy en secreto, de disolver la Internacional Deportiva Roja. Dieron como principal razón para ello que la existencia de una Internacional “opuesta” al deporte burgués había dejado de tener sentido en relación con las aspiraciones por un movimiento deportivo antifascista.⁴⁹ Como había ocurrido anteriormente, tampoco en esta ocasión se explicaron claramente los intereses del deporte soviético, aunque es muy probable que se planteara una mayor integración del mismo en las competiciones internacionales del deporte burgués.⁵⁰

El hecho de que, tras la disolución de la Internacional Deportiva Roja, la Unión Soviética no pretendiera su entrada inmediata en el Movimiento Olímpico, puede explicarse no sólo por el respeto por las expectativas ideológicas de los partidos de izquierda y por los obreros deportistas del extranjero, sino también, y sobre todo, por el convencimiento de que la Unión Soviética podía demostrar la superioridad del sistema socialista con los éxitos deportivos, sin que los fracasos significaran lo contrario; en ese momento, sin embargo, la Unión Soviética todavía no podía contar con alcanzar los primeros puestos en la mayoría de las disciplinas deportivas olímpicas.

Por esta razón, el deporte soviético no consideró seriamente participar en los Juegos Olímpicos de 1940, que finalmente no se celebraron a causa de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a mediados de los años treinta se produjo un importante cambio ideológico en lo referente a la interpretación comunista de la “idea olímpica”. Desde 1935, la Internacional Deportiva Roja intentaba aprovechar la flexibilidad de la

⁴⁶ Cf. la declaración del director del Departamento Internacional del Consejo Superior para la Cultura Física, Karpow, en: *GARF*, 75 76/2/176; “Situación actual del movimiento deportivo y perspectivas de su posterior desarrollo. 9 de enero de 1937. De C. Aksamit”, en *RGASPI*, 537/I 219; informes de prensa de *Sportrundschau*, 30 de abril de 1936. Véanse también los informes de prensa sobre el partido Moscú-Racing Club de París el 1 de enero de 1936 y sobre las conversaciones entre el dirigente del Consejo Superior de Cultura Física y el presidente de la FIFA, Jules Rimet, en *GARD*, 75 76/2/182.

⁴⁷ Sobre el desarrollo contradictorio del deporte soviético a nivel internacional, cf. también Exner 1997, pp. 53-58.

⁴⁸ Sesión del Politburó del PCUS, 11 de mayo de 1937. En: *RGASPI*, 17/3 987.

⁴⁹ “Décision au sujet de la transformation du secrétariat de l'IRS en un organe auxiliaire de l'IC pour le sport. Traduit de l'all. 11.4.37”, en: *RGASPI*, 537/I 219.

⁵⁰ Unos meses antes, el representante de la Internacional Deportiva Roja, el checo Karel Aksamit, había propuesto como meta a corto plazo la integración de todas las federaciones de la Internacional Deportiva Roja (también de la sección soviética) en la Internacional Deportiva Obrera Socialista (cf. “Situación actual del movimiento deportivo y perspectivas de desarrollo posterior. 9 de enero de 1937. De C. Aksamit”. En: *RGASPI*, 537/I 219), pero al parecer esto no satisfacía los intereses soviéticos.

“idea olímpica”⁵¹ con el objetivo de crear un “frente popular de los deportistas”. Proponiendo nuevos contenidos, trató de relacionar la campaña contra la realización de los Juegos Olímpicos de 1936 en la Alemania nacionalsocialista con una campaña publicitaria a favor de Olimpia y de las ideas de Pierre de Coubertin, que ahora consideraba progresistas. En 1935 creó en París el “Comité Internacional para la Defensa del Pensamiento Olímpico”⁵², y durante una conferencia en Praga, en 1936, explicó la “resolución sobre la cuestión de la lucha contra la Olimpiada de Hitler” de la siguiente forma:

*Lo importante de las acciones contra la Olimpiada de Hitler es realizar, junto con todas las federaciones y organizaciones, declaraciones públicas a favor del pensamiento olímpico progresista y de la libertad del deporte.*⁵³

La Internacional Deportiva Roja pretendía que una de estas acciones, la Olimpiada popular de Barcelona (que no se celebró a causa del alzamiento de Franco), fuera considerada como unos “verdaderos” Juegos Olímpicos, y no como una “contra-Olimpiada”. Para los comunistas, el deporte de los trabajadores y Olimpia ya no eran ideas opuestas, sino ideales comunes basados en valores generales, como paz y entendimiento entre los pueblos, y también antirracismo y antifascismo. Del discurso comunista se eliminaron las tradicionales críticas de la izquierda hacia el deporte de alto rendimiento. En su lugar se realizaron declaraciones positivas en las que se concebían el deporte de elite y el de masas como dos factores que se condicionan mutuamente, y el fomento de las elites deportivas nacionales como algo natural.⁵⁴

CONCLUSIONES

Siguiendo la política del frente popular, emprendida por la Internacional Comunista después del cambio de rumbo en política exterior de la URSS, se consiguió hacer compatible la estrategia político-deportiva del movimiento comunista internacional con las aspiraciones del deporte soviético, que habían ido en aumento desde mediados de los años veinte. A nivel ideológico se puede observar un desarrollo continuado, que empezó con la Resolución del Partido de 1925 y que se incrementó en los años treinta en el contexto de la “industrialización acelerada”. A la aceptación oficial del deporte de alto rendimiento le siguió unos años más tarde el apoyo estatal al deporte de elite.

⁵¹ El propio Movimiento Olímpico no ha definido nunca el concepto de “idea olímpica” o de “pensamiento olímpico”. Según Lenk (1963) y Höfer (1994, pp. 30-34), es precisamente esta imprecisión y polivalencia de la idea olímpica lo que contribuye a su influencia social. Según Alkemeyer (1996, p. 213), el carácter abierto de las posibilidades para definir los contenidos se ajustaba a los intereses de Coubertin, que primaba el orden formal y estable del ceremonial olímpico.

⁵² Cf. “Situación actual del movimiento deportivo y perspectivas de su posterior desarrollo. 9 de enero de 1937. De C. Aksamit”. En *RGASPI*, 537/I 219.

⁵³ “Resolución sobre la cuestión de la lucha contra la Olimpiada de Hitler”. En: *RGASPI*, 537/I 44. Partes de la Resolución están reproducidas en: *Internationale Sportrundschaу 1936*, pp. 115-117.

⁵⁴ Sobre este proceso de transformación ideológica, cf. Gounot 2002, pp. 213-230.

Con los antecedentes de la apertura en política exterior, del ingreso de la URSS en la Sociedad de Naciones en septiembre de 1934 y, sobre todo, con un incremento del patriotismo soviético bajo el mandato de Stalin, los objetivos del deporte soviético estaban cada vez más definidos, alejándose de los valores tradicionales del deporte obrero.⁵⁵ Los representantes del deporte soviético ya podían hablar libremente ante una audiencia internacional sobre las esperanzas de récords mundiales y las pretensiones de lograr una posición de poder en el deporte. Con vistas a la integración de la Unión Soviética en el Movimiento Olímpico, se produjeron decisivos cambios ideológicos, que a nivel organizativo se reflejaron en primer lugar en la disolución de la Internacional Deportiva Roja. Después de 1937, para la Unión Soviética era imposible el regreso a las estructuras del Movimiento Internacional del Deporte Obrero. Al contrario, estaba muy claro que el estado socialista participaría en los Juegos Olímpicos si tenía suficientes perspectivas de éxito. La primera participación se produjo en 1952 en Helsinki, logrando la Unión Soviética el primer puesto.⁵⁶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXANDER, M.S. Y GRAHAM, H. (1989) *The French and Spanish Popular Fronts. Comparative Perspectives*. Cambridge.
- ALKEMEYER, T. (1996) *Körper, Kult und Politik. Von der „Muskelreligion“ Pierre de Coubertins zur Inszenierung von Macht in den Olympischen Spielen von 1936*. Frankfurt/Nueva York.
- ALLARD, S. (1974) *Stalin und Hitler. Die sowjetrussische Außenpolitik 1930-1941*. Berna/München.
- ALTRICHTER, H. (1993) *Kleine Geschichte der Sowjetunion 1917-1991*. München.
- BAKER, W.S. Muscular Marxism and the Chicago Counter-Olympics of 1932. En: *International Journal for the History of Sport* 1992, p. 397-410.
- BOX, E.; TOLLENEER, J. Y RENSON, R. Antwerpen 1937. Die dritte Arbeiter-Olympiade. En: Teichler, Hans Joachim/Hauk, Gerhard (eds.): *Illustrierte Geschichte des Arbeitersports*. Berlin/Bonn 1987.
- BROUE, P. (1997) *Histoire de l'Internationale communiste*. París.
- CANTELOON, H. The Leninist/Proletkultist Cultural Debates: Implications for Sport Among the Soviet Working Class. En: Canteloon, Hart/Hollands, Robert (eds.): *Leisure, Sport and Working-Class Cultures: Theory and History*. Toronto (Ontario) 1988, p. 77-97.
- CARR, E.H. (1982) *The Twilight of Comintern, 1930-1935*. Londres/Basingstoke.
- COURTOIS, S. Y LAZAR, M. (1995) *Histoire du Parti communiste français*. París.
- DELAUNE, A. (1938) *Les sports en U.R.S.S.* París.

⁵⁵ Véase Golczewski/Pickhahn 1998.

⁵⁶ Información más detallada sobre la integración de la URSS en el COI y sobre la participación en los Juegos Olímpicos de 1952: Exner-Karl 1997, pp. 243-288.

- Der Oberste Rat für Körperkultur der UdSSR: Die Körperkultur in der UdSSR. Moskau/Leningrad, Der Staatliche Medizinische Verlag, 1930.
- DIERKER, H. Theorie und Praxis des Arbeitersports in der Weimarer Republik. En: Blecking, Diethelm (ed.): *Arbeitersport in Deutschland. Dokumente und Analysen*. Colonia 1983, p. 43-56.
- EDELMAN, R. (1993) *Serious Fun: A History of Spectator Sports in the U.S.S.R.* Nueva York/Oxford/Toronto.
- EXNER-KARL, K. (1997) *Sport und Politik in den Beziehungen Finnlands zur Sowjetunion 1940-1952*. Wiesbaden.
- FISCHER, G. (1931) *Ein Vergleich der staatlichen Sportförderung von Deutschland und der Union der Sozialistischen Sowjet-Republiken*. Diplomarbeit, Hochschule für Leibesübungen Berlin o.J.
- GOLCZEWSKI, F. Y PICKHAHN, G. (eds.) (1998) *Russischer Nationalismus*. Vandenhoeck, Gotinga.
- GOUNOT, A. Sportkonzepte der kommunistischen Arbeitersportbewegung 1921-1937. Politische Abhängigkeiten und ideologische Wandlungen. En: Spitzer, Giselher/Braun, Harald (eds.): *Der geteilte deutsche Sport*. Colonia 1997, p. 23-48.
- GOUNOT, A. (2002) *Die Rote Sportinternationale, 1921-1937. Kommunistische Massenpolitik im europäischen Arbeitersport*. Münster.
- GOUNOT, A. Between Revolutionary Demands and Diplomatic Necessity: The Uneasy Relationship between Soviet Sport and Worker and Bourgeois Sport in Europe from 1920 to 1937, En: Riordan James, Arnaud Pierre (eds.), *Sport and International Politics: The Impact of Fascism and Communism on Sport*. Londres/Nueva York, E & FN SPONI, 1998, p. 184-209. T. (ed.), *Sport y autoritarismos. La utilización del deporte por el comunismo y el fascismo*. Alianza Editorial, Madrid 2002, p. 281-310.
- GOUNOT, A. Sport und Inszenierung des sozialistischen Aufbaus: das Projekt der Weltspartakiade in Moskau (1931-1934). En: Malz, A.; Rohdewald, S. y Wiederkehr, S. (eds.): *Sport zwischen Ost und West. Beiträge zur Sportgeschichte im 19. und 20. Jahrhundert*. 2006, p. 75-91.
- HÖFER, A. (1994) *Der Olympische Friede. Anspruch und Wirklichkeit einer Idee*. Sankt Augustin.
- LENK, H. Olympische Idee-Vieldeutigkeit einer sprachlichen Form als Ursache ihrer sozialen Wirksamkeit. En: *Olympisches Feuer 1963, H. 1*, p. 22-28.
- LIESKE, B. Y ZOBEL, P. (1924) *Bürgerlicher Sport und Arbeitersport. Drei Vorträge*. Berlin.
- MAIER, R. Die forcierte Industrialisierung. En: Peter, A./Maier, R. (eds.) *Die Sowjetunion im Zeichen des Stalinismus*, Colonia 1991, p. 75-84.
- MORTON, H.W. (1963) *Medaillen nach Plan. Der Sowjetsport*. Colonia.
- PENNETIER, C. Y PUDAL, B. Stalinisme, culte ouvrier et culte des dirigeants. En: Dreyfus, M. et al. (eds.): *Le siècle des communismes*. Paris 2000, p. 369-376.
- RIORDAN, J. (1977) *Sport in Soviet Society. Development of Sport and Physical in Russia and the USSR*. Cambridge.
- RUFFMANN, K-H. (1980) *Sport und Körperkultur in der Sowjetunion*. München.

SCHERRER, J. «Proletarische Kultur»: Die Entstehung des Konzepts und seine Umsetzung in der Organisation des frühen «Proletkul't». En: Boll, F.: *Arbeiterkulturen zwischen Alltag und Politik. Beiträge zum europäischen Vergleich in der Zwischenkriegszeit*. Viena/München/Zürich 1986, p. 101-122.

SOUTOU, G-H. Les relations franco-soviétiques de 1932 à 1935. En: Narinski, M.; du Réau, E.; Soutou, G-Henri. y Tchoubarian, A. (eds.): *La France et l'URSS dans l'Europe des années 30*. Paris 2005, S. 31-60.

SENDLACK, P. Leibesübungen und Sport in der Sowjetunion. En: Ueberhorst, H. (ed.): *Geschichte der Leibesübungen. Band 4*. Berlin/München/Frankfurt 1972, p. 64-122.

SHNEIDMAN, N. (1979) *The Soviet Road to Olympus. Theory and Practice of Soviet Physical Culture and Sport*. Londres/Henley.

STAROSTIN, A. (1939) *Sport in the U.S.S.R*. Moscú, Foreign Languages Publishing House.

THOMAS, L. Y KNOLL, V. (ed.) (2000) *Zwischen Tradition und Revolution: Determinanten und Strukturen sowjetischer Außenpolitik 1917-1941*. Stuttgart.

WIESE, R. Der Ursprung der Kinder- und Jugendsportschulen der DDR 1949 bis 1952 – eine sowjetische Geburt? En: *Deutschland-Archiv. Zeitschrift für das vereinigte Deutschland*, junio 2004, p. 422-430.

ZOBEL, P. (1931) *Sport im Lande des sozialistischen Aufbaus*. Berlin, ohne Jahresangabe. (1931).

LA CAPOEIRA EN LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE N. ELIAS: ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA VIOLENCIA CORPORAL EN UN ESTUDIO DE CAMPO EN SUIZA (1994-2005)

**[CAPOEIRA IN THE THEORETICAL VIEW OF N. ELIAS: AN ANALYSIS OF THE
EVOLUTION OF BODY VIOLENCE IN A FIELD STUDY IN SWITZERLAND (1994-2005)]**

Monica Aceti.

Laboratoire d'Anthropologie et de Sociologie.

Université de Franche-Comté (France).

monica.aceti@comecer.ch

RESUMEN: Si el concepto de violencia se declina de forma diferente según los contextos históricos, culturales e individuales, las definiciones de la capoeira, que se encuentran en la literatura o a través de entrevistas, son numerosas y dan lugar igualmente a diversas interpretaciones. Danza, deporte, juego, teatro, filosofía, etc... este estudio se centra en el aspecto "lucha" de la capoeira.

Las formas de violencia física o simbólica entre individuos que "juegan a la capoeira" son analizadas mediante la perspectiva teórica de N. Elias. Si su entrecruzamiento con los modos de práctica de la capoeira nos proporciona un amplio campo de análisis comparativos, nos hemos limitado a la interpretación de los "contactos corporales visiblemente efectuados" entre los jugadores y que han tenido lugar durante las "rodas de bautizo" (círculo formado por los jugadores durante una ceremonia que permite el cambio de graduaciones). Los datos han sido recogidos en el contexto de un club en Suiza durante unos quince años y sobre la base de análisis filmicos.

El estudio de la evolución de la violencia corporal en relación con el recorrido de integración del Maestro brasileño en Suiza ha conducido a los siguientes interrogantes:

¿En que medida la llegada de la práctica de la capoeira en Lausana (CH), e incluso más allá en Europa, se traduce con una adaptación en términos de disminución de la violencia física? ¿Cuales son las causas? ¿Esta adaptación es querida o sufrida por el Maestro?

Sin embargo, si la evolución de estos juegos confirma el fenómeno de eufemización propio al "proceso de civilización" de Norbert Elias, el estudio de formas mas sutiles y sordas de violencia simbólica podría relativizar esta tendencia.

PALABRAS CLAVE: capoeira, emigración brasileña, violencias corporales, proceso de civilización.

ABSTRACT: If the concept of violence is observed in different ways according to historical, cultural and individual contexts, definitions of capoeira found in literature or interviews are numerous and give rise likewise to diverse interpretations. Dance, sport, play, drama, philosophy, etc.. The present study focuses on the "fight" aspect of capoeira. The forms of physical or symbolic violence between fellow-fighters who play capoeira are analysed from the theoretical view of N. Elias. If its overlapping with the ways of practice of capoeira provides us a broad field for comparative analysis, we have merely centred on interpreting "body contacts visually carried out" between players, which have taken place during the "baptism rodas" (a circle made up by the players which permits the change in graduations). Data have been collected from the context of a club in Switzerland for about fifteen years and on the base of film analysis.

The study of the evolution of body violence in connection with the integration course of the Brazilian Master in Switzerland has led to the following questions:

In what measure does the arrival of capoeira practice in Lausana (CH), and even further in Europe, result in an adaptation in terms of a decrease of physical violence? Which are the reasons? Is this adaptation wanted or suffered by the Master?

However, if the evolution of these games confirms the phenomenon of 'euphemization' common in the "process of civilization" of Norbert Elias, the study of more subtle and sordid forms of symbolic violence could make this tendency relative.

KEY WORDS: capoeira, Brazilian emigration, body violence, process of civilization.

EN LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE N. ELIAS: ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LA VIOLENCIA EN LOS JUEGOS DE CAPOEIRA EN UN ESTUDIO DE CAMPO EN SUIZA (1994-2005)

La percepción de la violencia y, por consiguiente, su tolerancia¹ es diferente a lo largo del tiempo y revela divergencias de sensibilidad en relación a los puntos de referencia actuales. Si el concepto de violencia se declina de múltiples formas², las definiciones de la capoeira, encontradas en la literatura o en algunas entrevistas, son numerosas y variadas y dan lugar igualmente a diferentes interpretaciones. Aquí tenemos un ejemplo de definición:

“La capoeira es una lucha de ataque y de defensa, que puede utilizarse como gimnástica, baile, manifestación folklórica, terapia, lucha muy eficaz de autodefensa y tema para el arte³.”

Tanto como baile, juego, teatro, deporte o lucha, ella puede igualmente instrumentalizarse con fines sociales, educativos, saludables, terapéuticos, turísticos o económicos⁴.

Este análisis trata del aspecto “lucha” de la capoeira. Las formas de violencia física y simbólica entre individuos “jugando a la capoeira” están analizadas con perceptiva teórica de N. Elias. En su tesis del “proceso de civilización”, el control de la agresividad corresponde al grado de “civilización” de la sociedad en cuestión. Pero las violencias simbólicas, más sordas y disimuladas complican el análisis. En efecto, ¿cómo definir una jerarquía entre las intensidad de las agresiones corporales reales y la de los ataques simbólicos? Así, por razones de objetivación científica, este estudio se limita a la interpretación de los “contactos corporales visiblemente llevados a cabo “entre los jugadores y que tienen lugar en las “rodas”⁵ de “bautizo”⁶”. Si la concepción de la violencia está en función de la percepción de los autores o testigos de un evento programado como tal, también depende de la cultura en la cual ella se actualiza⁷. El estudio de R. Jaqueri sobre las motivaciones de los comportamientos agresivos⁸ que aparecen en Brasil dentro de ciertos entornos de la capoeira ha ilustrado la realidad de esta noción.

Pero... ¿qué sucede en Europa? ¿la implantación de esta práctica en estos nuevos espacios socio-culturales hace que se modifiquen las formas de interacción? El análisis de las filmaciones de los bautizos de un grupo en Suiza-“romande”, de 1993 a 2005, ha

¹ Vigarello, Georges : *Histoire du viol. XVIe – XXe siècles*, 1998, ver la descripción de violación de Ménétrea, p. 13.

² Dunning, Eric : «Lien social et violence dans le sport», en : Elias, Norbert, Dunning, Eric : *Sport et civilisation : la violence maîtrisée*, 1994 (trad.) p. 311-313.

³ De Almeida, Raimundo César Alves: *Capoeira: retalhos da roda*, Salvador, 2005, p.26.

⁴ Aceti, Monica: «El “juego” de Capoeira: Una forma de interacción con una fuerte significación simbólica», en: Ramirez, F. A., Núñez, U. C., Mendoza, Calvo, J. D., Soler, E., I, *Dimensión histórica, cultural y deportiva de las luchas*, Fuerteventura, 2004.

⁵ Círculo formado por los jugadores y músicos en el centro del cual, dos participantes « juegan la capoeira ».

⁶ ceremonia que permite el cambio en las graduaciones. Los recién llegados son “bautizados”jugando con un Maestro o a veces con un profesor que les hará ritualmente caer.

⁷ Le Goaziou, Véronique : *La violence*, Paris, 2004, p. 11.

⁸ Jaquera, Ana Rosa Fachardo: «Capoeira: da mandinga à violência», en R. Min. Educ. Fis., Viçosa 7(2), p. 60-80, 1999.

permitido observar ciertas adaptaciones así como innovaciones. Un Maestro de capoeira brasileño ha desarrollado, en este nuevo contexto, un lugar de transmisión de esta práctica, al que se llama Academia de Capoeira⁹, así como diversas actividades culturales corolarias como la fabricación de instrumentos musicales de capoeira, la enseñanza del portugués, la puesta en pie de una orquesta de “batucada”¹⁰, y la organización de viajes interculturales a Brasil.

La adaptación de formas de interacción corporal, y por lo tanto de la técnica de juego en el espacio de un decenio puede relacionarse con el recorrido de integración del maestro brasileño. Si la evolución de estos juegos confirma el fenómeno de eufemización propio al “proceso de civilización” de N. Elias,... ¿no se transforma este ajustándose a las normas socio-culturales de su lugar de implantación? Dicho de otra forma, ¿de qué forma se institucionaliza la chapoeira? ¿Se adapta a las normas deportivas vigentes o conserva su aspecto tradicional? ¿Cual es el lugar específico del Maestro a esta transformación en el seno de la Academia de Lausana ¿ En definitiva, la posición de esta disciplina dentro del campo deportivo y lúdico suizo-“romande” constituye la reflexión central de este estudio.

1. La capoeira: un sistema de violencia legendario contra la violencia

Desde un punto de vista histórico o legendario¹¹, la capoeira está considerado como “una lucha extremadamente violenta que se disimula en danza para esconder el peligro contenido en ella”¹². Las condiciones de esclavitud de los africanos, obligados a trabajar en las plantaciones de caña de azúcar, crearon, entre los siglos XVI y XIX, “la esencia de la lucha primitiva, la motivación del negro fugitivo en búsqueda de libertad y de su supervivencia..”¹³.

Durante el siglo XIX, la capoeira en Río de Janeiro está asociada a conflictos violentos entre bandas de capoeiristas. Estas formaciones de “maltsas”¹⁴ se organizan por territorios, según los rituales de conflictos y ritos de aprendizaje, donde la violencia es un factor esencial. Si la historia de la capoeira contiene situaciones de remarcada brutalidad, la tendencia actual se asocia a una actividad lúdica. Muy a menudo presentada como una práctica de autodefensa y de desarrollo del autocontrol, la capoeira es raramente fatal.

Según el Maestro Bola Sete, “una lucha, en realidad, tiene como precio la vida, la libertad y como derrota la muerte o cualquier otro perjuicio”¹⁵, lo que la diferencia radicalmente de un juego de capoeira. La roda “no parece ser el mejor lugar para que se demuestre la eficiencia de la capoeira como lucha (...) es decir, se trata de la roda tradicional de capoeira, estamos hablando ante todo de un lugar de buena convivencia,

⁹ Este terreno antropológico-histórico cuenta con 230 miembros (cifras 2005).

¹⁰ Orquesta de percusiones brasileñas

¹¹ El origen de la capoeira ofrece varias interpretaciones polémicas.

¹² Oliveira Cruz, José Luiz: *Capoeira Angola: do iniciante ao Mestre*, Salvador, 2003, p. 133.

¹³ Costa, Reginaldo da Silveira: *Capoeira, O caminho do Berimbau*, Brasília, 1993, p. 29.

¹⁴ Soares, Carlos, Eugênio Libano: *A negrada instituição, os capoeiras no Rio de Janeiro: 1850-1890*, Rio de Janeiro, 1994, p. 39-94.

¹⁵ Costa: *O caminho*, p. 26.

de camaradería, de aprendizaje hasta la confrontación de conocimientos. No de lucha.
16,,

2. Metodología de investigación

Es la expresión de las violencias, como “acto (s) de agresión cometidos voluntariamente contra otro, sobre su cuerpo...”¹⁷ “lo que constituye el objeto de esta investigación, aunque ella se limite, en la Academia de Capoeira suiza a contactos ocasionales y de menor intensidad con respecto a Brasil”¹⁸.

Por otra parte, este análisis filmico de los “bautizos” (1994-2005) forma parte de un trabajo de investigación sociohistórico¹⁹ e monográfico por observación participante²⁰ que alimenta la interpretación de los datos.

Un sistema de tres dimensiones variables describe los juegos de capoeira: la naturaleza del acto, la percepción de los individuos testigos y el contexto del acontecimiento. Este último comprende tanto el nivel microsocioal (tipo de juego, antecedentes entre los actores, ...) como el macrosocioal (influencia sociocultural). El análisis de las formas de violencia tiene en cuenta cuatro tipos de variables. Son las características de los actores, del público, el desarrollo de la roda datación en la escala diacrónica (1994-2005), la naturaleza y la intensidad del contacto corporal y finalmente, la atmósfera general y los antecedentes políticos y relacionales de los que intervienen. La intensidad de los contactos esta clasificada de la siguiente manera: marcaje (0), toque ligero (1), toque con efecto desestabilizador (2), toque objetivo (3) y toque que da lugar a consecuencias traumáticas (4).

El análisis comparativo de tres filmaciones de “bautizo”, elegidas entre la totalidad de los acontecimientos por su representabilidad, ha dado lugar a resultados cifrados que, examinados de forma contextual y sistémica han revelado una evolución en diferentes fases.

3. Análisis de los contactos corporales durante los bautizos en el grupo determinado

Entre el primer bautizo, organizado en 1994 un año después de la llegada a Suiza del Maestro brasileño y la ultima ceremonia analizada (2005) se desprenden 3 periodos.

El primero se extiende durante los dos primeros años (1994-95), durante los cuales se distinguen casos negligentes de violencia corporal en la roda. Todos los alumnos se hacen “bautizar” por un barrido o una presa que los lanza al suelo con una media de 3 en el grado de intensidad, correspondiente por tanto a “toques objetivos”. Existe una separación importante entre el nivel de los principiantes y el de los Maestros

¹⁶ Ídem

¹⁷ El Tesoro de la Lengua Francesa informatizado.

¹⁸ Entrevista, alumno M., 03.2005, Lausana, « en Brasil, vi como le rompieron la nariz a una mujer, delante de mis ojos, siii, en una roda de calle le rompieron la cara, quiero decir, ella tenia la nariz así, fué horrible, (...) entonces sentí una gran diferencia entre las rodas de aquí y de allí.»

¹⁹ Master « Sport et Société », *Le parcours d'intégration d'une Académie de Capoeira dans le contexte Suisse Romand*, UFRSTAPS Besançon, 2005.

²⁰ Una participación como alumno de la Academia desde 1994 favorezca la percepción de la evolución de los contactos corporales.

y Profesores de origen brasileño. En efecto, las proezas técnicas y acrobáticas de estos últimos impresionan a los alumnos y al público. Un periódico cubre el evento con estos términos:

“Es un encadenamiento impresionante de figuras estéticas, mezcla de danza y de lucha acrobática. (...) Embriagado por la magia de la capoeira, el público silba, aplaude, anima. (...) ¿Efecto de moda, atracción por el exotismo o deporte de futuro? El caso es que este arte contiene todos los ingredientes para seducir, juego espectacular, humor, baile y música, el cóctel atrae y emborracha como una “caipirinha” bien cargada²¹.»

La forma técnica de capoeira efectuada por los brasileños durante la apertura del bautizo sigue códigos de demostración artística. Rapidez, proximidad, secuencias de encadenamientos y prestaciones acrobáticas son los ingredientes de este modo de espectacularización de la práctica. Las capacidades limitadas de los principiantes no les permiten más que una identificación relativa con los modelos y no provocarlos en los especialistas brasileños ninguna respuesta violenta.

A diferencia de las interacciones siempre objetivas efectuadas con los hombres, las mujeres benefician de un tratamiento más suave haciéndose desestabilizar con toques de intensidad 2, antes de hacerse “bautizar” por un contacto que las hacía caer sistemáticamente (nivel 3)²².

En la siguiente fase (1996-98), se percibe un aumento de la violencia. En la secuencia filmica de 1996, los contactos corporales para los hombres tienen una intensidad mayor que anteriormente (una medida de 3 a 4). Los alumnos soportan barridos que provocan caídas impresionantes o reciben golpes que los proyectan sobre los espectadores. Un caso conduce a una consecuencia traumática (nivel 4):

“...durante un bautizo, me rompieron dos costillas y les pareció muy bien (...) yo marqué un golpe (...) un golpe de pie, tac, colocado delante de la nariz y entonces, al final, me da la mano y paf, tremendo golpe de rodilla y me rompe las costillas...²³”

Por otra parte, las violencias simbólicas se concretizan entre los especialistas brasileños bajo la forma de ataques giratorios de una velocidad máxima, efectuados rozando al alumno. Aunque estos ataques se efectúen voluntariamente de forma que no se toque al adversario, impresionan y permiten asentar el status de los capoeiristas.

El principiante intimidado se encuentra a la defensiva, lo que limita sus movimientos y su expresión personal. Por otra parte, el marcaje de patadas o golpes de rodilla en la cara de los alumnos cuando se encuentran en el suelo, y que acaben de ser “bautizados”, recuerda simbólicamente las tramas de los juegos que pueden degenerar en pelea en Brasil²⁴.

La fase siguiente se pone en marcha con un incidente emblemático. Después de un cabezazo propinado por un invitado, que ocasiona un corte en la barbilla de un

²¹ 24Heures, 13.07.94

²² Medias concernientes a 8 hombres y 11 mujeres, bautizo 1995.

²³ Entrevista, antiguo alumno L., Lausana, 02.2005.

²⁴ Entrevista, alumno M., 03.2005, Lausana, « *La gente con la que yo estaba allí, en Belo Horizonte, me dijeron: pero no intentes entrar en una roda porque te ajustan las cuentas y te ajustan las cuentas, te parten la cara, es muy violento, es muy, muy violento (...) Y algunos se agarran, se atrapan la camisa, era, ... Veías que estaban cabreados, eso ya no era el juego simpático (risas)...* »

alumno y su posterior abandono de la práctica, se tomarán ciertas medidas de selección de los invitados, con el fin de evitar que se reproduzcan este tipo de situaciones.

El tercer periodo (1999-2005) se caracteriza por una disminución gradual de la violencia corporal. Con excepción de algunos golpes “objetivos” en 2001²⁵, los principiantes son proyectados o golpeados con intensidad elevada cada vez más episódicamente. El marcaje simbólico se utiliza corrientemente y los alumnos son “bautizados” con una media²⁶ de nivel 2 de intensidad, lo que corresponde a toques desestabilizantes. Los casos casi inexistentes de golpes reales se identifican como accidentales²⁷.

Aunque cada nuevo alumno siente una aprehensión particular durante su primer bautizo, el ambiente general evoluciona durante estos doce años. De un acontecimiento misterioso, muy esperado pero igualmente terrorífico, la ceremonia del bautizo se convirtió en algo festivo y simbólico en su ritual de iniciación. El tiempo consagrado a la danza, a la fiesta, a la música y al espectáculo, con un público en el que la media de edad se alargó a todas las generaciones, influenció el ambiente de la ceremonia²⁸.

El último periodo es testigo, retomando los términos de G. Vigarello, del “*acotamiento insensible de la violencias en la cultura occidental*”, así como el “*aumento de las autocontenciones*” y la “*interiorización de las normas*”²⁹ “...? Qué hipótesis pueden explicar esta modificación? y ¿qué lugar ocupa el Maestro en este proceso?

4. Interpretaciones contextuales

Durante el primer periodo, la rareza de los casos de violencia responde a la exigencia de la primera fase de integración del brasileño dentro del contexto sociohistórico particular del lugar y a la necesidad de ser aceptado por los suizos, adaptándose a su mentalidad:

“Ja, ...yo, jamás estuve interesado por este lado de la lucha: (...) Ese lado no me gustaba. Nosotros, es cierto que al principio, era más bien ...(...) Pero desde el principio (...) él dijo que no podía presentarlo como lo haría en Brasil, que eso no funcionaría aquí y ya ves, la mayoría de personas eran chicas y las chicas, ellas no buscan forzosamente ese lado, ellas vienen más bien por el lado baile, ...euh... el lado del placer³⁰”

Por otra parte, el Maestro fue influenciado durante su formación en Brasil por la filosofía de su propio Maestro, que diferenciaba la violencia de la agresividad:

“...mi juego es agresivo pero no es violento, yo no lesiono. (...) Pero yo no lo utilizo. Por que la gente me respeta antes de que utilice mi agresividad. (...) la capoeira es un remedio para las personas agresivas, si el que te enseña, no sabe dominar la agresividad y tu ya eres agresivo, ella te convierte en un asesino. Pero (...) la persona puede enseñarte a utilizar tu

²⁵ Secuencia de película, S. Nicolier, www.purestyle.org, bautizo 2001.

²⁶ Resultado del bautizo 2005.

²⁷ Un caso entre alumnos del mismo nivel.

²⁸ En 2005, 80 niños fueron « bautizados » un día antes que los adultos. Espectáculo de los niños, demostración de « batucada », comida y concierto festivo animaron el evento.

²⁹ Vigarello, Georges : *Une histoire culturelle du sport: techniques d'hier et d'aujourd'hui*, Paris, 1988, p. 156.

³⁰ Entrevista, antigua alumna B., Penthaz, 07.2004.

*agresividad, a controlar, a dominar, a mostrar. (...) Entonces, puedes ser agresivo, si, sin dañar al adversario. Esta es mi filosofía. Yo enseño a mis alumnos a ser agresivos pero no me gusta ver a un tipo hacer sangrar a otro, no me gusta lesionar, a menos que tengas que defenderte, no es cierto?*³¹ “

Así, un nivel de práctica elevado permite disminuir generalmente las situaciones de intercambios violentos. Si el adversario reconoce la superioridad del otro jugador, no intentará modificar este equilibrio.

Otro elemento esencial de “*regulación de esta violencia mutuamente consentida*”³² reside en la competencia y autoridad de aquel³³ que dirige la roda. Su nivel de conocimientos y de experiencias influencia el desarrollo o la continuidad de los intercambios en la roda.

Si en un primer tiempo, las formas de interacción se ajustaron a las normas y sensibilidades del lugar de implantación con una restricción de los contactos corporales, el deseo de un reconocimiento por parte del grupo de filiación caracteriza el segundo periodo. A pesar de algunas dificultades, los códigos relativos al honor y a la demostración del estatuto serán integrados gradualmente por los alumnos suizos³⁴, estimulados por las recomendaciones del Maestro:

*“...entonces ahí él decía, ahora, es necesario asumir vuestro cinturón y debéis mostrar lo que sabéis hacer...y no dejaros intimidar, es cierto que las primeras veces en las que entramos en la roda (en Brasil) estábamos completamente desfasados (...) porque nosotros, teníamos la costumbre de jugar entre nosotros, y esto era siempre bastante divertido. De vez en cuando intentábamos medirnos, pedías perdón si dabas un golpe al otro (risas). Mientras que ahí, francamente, el contraste ha sido violento, (risas). Pero por otro lado (...) él (el Maestro) me decía, ahora, muévete, ahora, sabes hacerlo, nanana, sabes, me pistoneó, así, y es cierto que después él estaba contento, creo, ... porque finalmente hemos podido honrar lo que él nos había enseñado y no hemos estado ridículos para nada, que, ..., al contrario”*³⁵

La legitimación de las competencias del Maestro pasa por la « creación » de alumnos autóctonos capaces de jugar la capoeira y de afrontarse a los alumnos brasileños. El deseo manifiesto del Maestro exiliado de adquirir un reconocimiento por

³¹ Entrevista, Maestro M., Belo Horizonte, 03.2004.

³² Wacquant, Loïc, *Corps et âme, Carnets ethnographiques d'un apprenti boxeur*, 2000, p. 85.

³³ Costa: *Capoeira*, p. 26-37. Si el responsable no posee «*la condición de base para asumir tal puesto. (...) la falta de conocimientos de estos rituales y la desobediencia de las reglas y preceptos son los factores principales que provocan la violencia en las rodas de capoeira.*»

³⁴ Entrevista, ídem B, «*Pero es cierto que las primeras veces, en una roda de Brasil, era impresionante, (...) sobre todo con las chicas (...) sentía verdaderamente el odio en su mirada. ¿ Pero que hace esta pequeña turista en esta roda ? Ella no tiene nada que hacer ahí. Va a ver lo que es bueno y después, verdaderamente,... se turnaban para jugar contra mí. Recibí golpes en las tibias y tenía moratones por todos lados e incluso a veces, sabes?, te tiraban del pelo, ...eran verdaderamente una zorra y eso, lo detesté” ...»*

³⁵ Entrevista, ídem B.

la parte de sus iguales se revela en la cantidad de miembros de su propio grupo³⁶ que él invita a los bautizos durante este periodo.

Finalmente, la tercera fase se declina en un largo pero regular proceso de integración en los medios institucionales suizos. Los contactos profesionales con los Deportes Universitarios de Lausana³⁷, la Ciudad de Lausana³⁸, y el museo del Comité Internacional Olímpico³⁹ asientan la notoriedad del Maestro y de la práctica en la región.

Durante los primeros años que siguen a la llegada del Maestro, durante los juegos entre éste y los alumnos, algunos contactos ocasionaban a veces algunas secuelas en la cara. Actualmente, la probabilidad de que un alumno, y en particular un debutante, sea marcado por el Maestro, es mínima. Además de la progresión en la cantidad de participantes, lo que hace que la posibilidad de infortunio disminuya es principalmente el cambio de técnica. Así las patadas que provocan un choque o en los barridos, la caída, se finalizan raramente. Este control de los gestos lleva a una simulación de combate y privilegia la técnica de marcaje. El control de la distancia de golpeo y la intensidad del mismo se ha desarrollado mediante el entrenamiento de la coordinación de cara al otro jugador y por la proposición de situaciones de anticipación de problemas, además de las repeticiones ordinarias de gestos de esquivas, de ataques y de secuencias de desplazamientos o acrobacias. Este terreno de estudio revela que *“el acotamiento de la violencias, la retención en las cargas, en los asaltos, la profundización de los controles, no son simples borrones o edulcorantes del gesto”*⁴⁰ igualmente *“desencadenantes y elaboradores de técnicas innovadoras”* o *“desplazamiento de los horizontes técnico”*.

¿Esta evolución en la técnica se vería influenciada por un modo securitario contextual suizo que promueve la atención a la integridad personal y a la de los demás a través del control de los contactos corporales?

5. Disminución de la violencia e institucionalización

El proceso de institucionalización, tal como lo definen C. Jaccoud y Ch. Busset como *“puesta en marcha de un modelo general de autoridad y de reconocimiento, de sensibilidad, de codificación de las prácticas corporales y de creación aferente de un cuerpo de oficiales de control y de certificación”*⁴¹, converge con este imperativo securitario. Como los medios institucionales sostienen *“oficialmente”* las prácticas deportivo-educativas, luego entonces no violentas, el Maestro integra en su práctica elementos análogos. Por ejemplo, el uniforme oficial de color blanco, con el logo de la Asociación, a llevar por el conjunto de los alumnos, es un elemento simbólico de demostración de una organización. Durante las primeras rodas, realizadas durante las fiestas de la Ciudad de Lausana (1996-98), los capoeiristas, mayoritariamente brasileños

³⁶ En 1996: de 19 invitados, 11 provienen del grupo de formación, 6 residen en Suiza. En 1994: de 11 invitados, solo su Maestro proviene del grupo, 4 vienen de Suiza. En 2005: de 13 invitados, 4 son del grupo y 8 residen en Suiza.

³⁷ Desde 1995.

³⁸ Actividades de verano para los niños, *«Lausanne sur Mer»*.

³⁹ Para la exposición *«En las raíces del deporte»* fueron organizadas algunas animaciones, 6-10.07.2005.

⁴⁰ Vigarello: *histoire*, p. 156.

⁴¹ Jaccoud, Christophe, Busset, Thomas, *Sports en formes: acteurs, contextes et dynamiques d'institutionnalisation*, Lausanne, 2001, p. 7-32, p. 10.

y vestidos en pantalón de capoeira de color y con el torso desnudo, efectuaban demostraciones de una plaza a otra recolectando dinero después de cada prestación. Los alumnos acompañaban estas animaciones⁴² principalmente como espectadores/as⁴³. En verano del 2005, sólo otros dos brasileños, además del Maestro, participaban en la roda de la fiesta de la ciudad. Los alumnos estaban vestidos con el uniforme blanco de la Academia y eran actores. El color blanco representa para el Maestro, un símbolo de pacificación, de organización, así como “la naturaleza seria del deporte⁴⁴”. La recolección de dinero no se efectuó, con el fin de demarcarse de los grupos de capoeira de calle, que operaban con un objetivo lucrativo inmediato.

Otro ejemplo, la participación en la campaña de salud “deportes sin humo”, lanzada por Swiss Olympic, que favorece una imagen educativa y se opone a una tendencia de consumo de drogas blandas muy extendido en el medio.

Dentro del contexto de los Deportes Universitarios, no ha cesado de progresar⁴⁵ el interés por esta disciplina. Los recién llegados la relacionan prioritariamente con una danza⁴⁶, ciertamente influenciados por la espectacularización creada por los medios de comunicación. Lo que éste público, mayoritariamente femenino, espera de ésta práctica no sería compatible con una capoeira que pusiera en evidencia rápidamente sus propiedades de lucha⁴⁷. Después de éste primer contacto, un cuarto de estos estudiantes continúan los entrenamientos en la Academia y sostienen una actitud crítica en cuanto a la utilización de la violencia, a priori ligada a su origen social⁴⁸.

En un estudio⁴⁹ a través de cuestionarios sobre lo que los practicantes esperan de la Academia en cuestión⁵⁰, en relación a cinco criterios de “*vida sana y equilibrada*” elegidos por el autor, el tema de la “*confrontación dual con contactos*” no aparece más que en un porcentaje de 9,7% y bajo la fórmula: “... puesto que es un deporte de combate “cool””. Si los valores éticos de la enseñanza de la educación física y deportiva han podido dirigir la elección de los criterios, confirmando así la voluntad de control de la violencia dentro de este medio, el desinterés por las situaciones de lucha mas seria, está compartido notoriamente por la mayoría de los alumnos. Además, las

⁴² Entrevista, alumno M., 03.2005, «...recuerdo que, participé en las segundas fiestas de la ciudad, (...) teníamos que transportar todos los instrumentos, y los Maestros estaban delante, tranquilos, después actuaban, pasaban el sombrero, se guardaban el dinero y tu corrías detrás con los instrumentos. »

⁴³ 24Heures, 13.07.1994, «(...) Entre ellos, muchas chicas, sorprendente para un deporte más bien macho». Entrevista, idem M., «...estéticamente, son tipos muy guapos, quiero decir que hay que ser realista, están hechos como dioses griegos, son flexibles, son magníficos. (...) Entre los capoeiristas, es cierto que hay hombres muy, muy, muy guapos y ellos lo saben, tienen un éxito increíble con las chicas.»

⁴⁴ Página web de la asociación.

⁴⁵ Gysel, Marlen: *La Capoeira à l'Université : un attrait particulier*, UNIL, faculté des Sciences sociales et politiques, 2003, p. 7, 1995 : 1^{er} curso, 1999 : 2 niveles, 2004: 3 niveles.

⁴⁶ Aceti: *parcours*, Master Besançon.

⁴⁷ Gysel: *Capoeira*, entre cuatro hipótesis (la cultura deportiva, el espíritu de combate, el aspecto social y la actividad física) que explican la atracción de los estudiantes de UNIL hacia la capoeira, todas se confirman pero « *mas personas definen en primer lugar la capoeira como una cultura y una filosofía de vida antes que un deporte de combate (...)* y respecto a las motivaciones que les llevan a continuar el entrenamiento, la emoción que va con la música y el canto está seguida por el esfuerzo físico, la cultura y el ambiente de la clase.», p. 28.

⁴⁸ Un grupo de la región genovesa recluta a sus adeptos entre los jóvenes de nivel social desfavorecido, para los cuales el recurso a la violencia sería común, incluso reconocido, ...origen : entrevista con T., Profesor de Genève, Salvador, 07.2004.

⁴⁹ Auer, Andry: *La Capoeira : un art contemporain ?*, Mémoire de licence en Science du Sport et de l'Education Physique, mention enseignement, UNIL, 2004.

⁵⁰ Auer : *Capoeira*, p.129, 83,9% responde una cultura por completo, 35,5% la energía positiva, 29% una « escuela de vida », 22,6 % un lugar de encuentro, 12,9% un lugar de expresión, 9,7% un juego.

consignas del Maestro contribuyen: prohibición de golpear a un alumno menos graduado o de hacerle caer sin que llegue a absorber el choque.

Por otra parte, el aumento de la cantidad de niños⁵¹ en la asociación atrae a un público familiar, reforzando así el imperativo securitario, mientras que el crecimiento del número total de alumnos restringe su tiempo de paso⁵² durante la ceremonia de bautizo. También la atención se centra sobre los alumnos más avanzados⁵³, disminuyendo así la presión sobre los principiantes que viven, a pesar de ello, un ritual de iniciación.

Otro factor de cambio se explica por el porcentaje cada vez más elevado de Maestros o Profesores brasileños, pero residentes en Suiza o Europa, que invitados a los bautizos son seleccionados en función de la atención que prestan a la integridad física de los alumnos. Durante los bautizos, este control se exige de forma explícita⁵⁴. La experiencia personal de adaptación y de integración a la cultura europea repercute sobre la forma de implicación durante las rodas, correspondiendo a un aumento del autocontrol, consecuencia de una mayor responsabilización. Dos razones distintas contribuyen en este estudio. En la primera fase, la situación de ilegalidad respecto al permiso de residencia y la amenaza de expulsión correspondiente, disminuye el “ardor” del Maestro. Después, en el tercer periodo, las responsabilidades familiares (2005) concuerdan con un aumento de la responsabilización que repercute, a posteriori, con el nivel de gestión de la violencia.

Refiriéndonos portanto a la hipótesis “eliasiana” y en el caso de este estudio de campo, la práctica de la capoeira experimentaría, al integrarse a los espacios lúdicos occidentales, una influencia “civilizadora”, que tendría como consecuencia una disminución de la violencia física.

6. Conclusión

El microcosmos de la capoeira en Lausana engendra un sistema jerárquico fundado en la experiencia, los conocimientos, un saber-hacer y una postura específica que se desarrolla en función de un tiempo de práctica y de confrontación con los otros capoeiristas, correlativamente con un dominio de los contactos físicos. Pero,... ¿que sucede con las otras formas de violencia simbólica? No son ellas, según N. Elias, las que, a través del deporte, ofrecen mayores posibilidades de regulación mayores en las sociedades, “*de probar juntos y en cantidad suficiente de una agradable excitación sin riesgos de desorden y de lesiones socialmente inaceptables*”⁵⁵.

⁵¹ 2 niños en 1995, 8 niños en 1998, 80 niños en 2005.

⁵² En 2003, cuatro principiantes fueron bautizados al mismo tiempo, para disminuir la duración total del bautizo.

⁵³ En 1998, el primer alumno en recibir el 2º cinturón juega con una docena de Maestros y Profesores, después de haber presentado sus conocimientos musicales. En 2005, 5 alumnos para con la misma graduación juegan entre ellos, antes de efectuar un solo juego con un invitado.

⁵⁴ Secuencia de película, bautizo 2000 (traducción): «*ten cuidado con mi dinero!*», Cd «*Capoeira ao vivo, Association Capoeira Lausanne, 10 ans de Capoeira en Suisse*», 05.2003 (traducción): «*Cuidado con mis alumnos!*»

⁵⁵ Elias: *Sport*, p. 237.

Efectivamente, un conjunto de presiones morales ha conducido la práctica de la capoeira hacia estrategias de ajuste de tipo institucional⁵⁶ o informal⁵⁷. ¿La tolerancia, en Suiza, al desorden y a las lesiones sería relativamente baja e inversamente, la sensibilidad a la integridad física⁵⁸ importante? Tal contexto de seguridad prolongaría el desarrollo de la fase de “*excitación de la lucha*” con, siempre en el punto de mira, la caída del otro jugador.

Ahora bien, si el proceso que lleva a ello constituye la ocupación principal, también se enriquece de fenómenos anexos que adquieren cada vez más importancia. La preparación estratégica de los jugadores con fases de entrenamiento, la colocación del contexto musical que permite la existencia de una roda, la integración de los códigos y hábitos del juego, todos estos elementos que forman parte de la transmisión de la práctica crean la existencia de la actividad dentro del contexto suizo-“*romande*” e influyen en su desarrollo con la formación de nuevos adeptos. Pero, una contradicción fundamental puede remarcar en este proceso de civilización que lleva a la deportivización. Por un lado, el fenómeno de eufemización de la violencia está correlacionado con una tendencia a la deportivización en detrimento de las finalidades de lucha, de baile, de juego o de teatro. Según B. During⁵⁹, la oposición entre juegos tradicionales y deporte indica una relación de violencia antinómica. Este proceso de deportivización se acompaña de una democratización y de una evolución en la gestión de su organización⁶⁰. El recorrido de institucionalización de la capoeira, dentro del terreno de la investigación estudiado, ha sobrepasado el estadio de “*la iniciativa privada, auto-creada y auto-referencial*” para ir “*hacia un modelo de configuración tensional que revela tanto los intercambios cruzados, los equilibrios de poder, las cooperaciones operacionales como los conflictos de paradigma más intensos (...)*”⁶¹. Pero, por otro lado, ni entre los “*Trendsportarten*”⁶², representativos de un estilo de vida basado en el placer, la libertad y la individualidad, ni en el mundo deportivo establecido, la capoeira encuentra su lugar.

En efecto, sus códigos informales, modificando voluntariamente ciertos contextos, ostentan configuraciones arbitrarias que impiden su integración en el sistema canónico de las competiciones deportivas. El símbolo de libertad, anclado en su historia colonial y retomado contemporáneamente de forma mítica como un medio de liberación contra todas las formas de liberación (segregación, capitalismo, globalización, ...) se opone a su organización de “*aparición espontánea*” pero, en realidad, solidamente establecida sobre una jerarquización de los papeles y el control de los actos.

⁵⁶ Confirmando «*el escenario de una institucionalización parcial, es decir, una adaptación en relación con las estructuras presentes*» como siendo la solución más adecuada para la capoeira en Suiza, según Gysel, Marlen, *Institutionnaliser la Capoeira en Suisse? Une analyse sous l'angle de la stratégie marketing*, Mémoire de Licence en Science du Sport, Mention Certificats, UNIL, 2004, p. 79.

⁵⁷ Como una violencia intencionada, invocada como «accidental».

⁵⁸ Entrevista, alumno M., idem, «*Ha no, eso no me apetecía (lo de jugar en Brasil). Nunca me habría atrevido, a mi me importa mi nariz, (...) Y no es eso lo que me interesa en la capoeira, (...) de hecho, nada de nada ...*»

⁵⁹ During, Bertrand: «*Culture sportive et analyse du sport: approches critiques*», en: *Regards sur le sport. Hommage à Bernard Jeu*, textos reunidos por Silvain, Jean-Marc, Seoudi, Nourreddine, 2002, p. 231.

⁶⁰ Aceti, Monica: «*L'évolution de la Capoeira dans le contexte Suisse-Romand. Etude de cas: l'Association Capoeira Lausanne*», en: *Sport et Culture*, IXÈME Congrès International du CESH, Crotone, 2004.

⁶¹ Jaccoud, Busset: *Sports*, p. 10.

⁶² Lamprecht, Markus, Stamm, Hanspeter, «*Institutionnalisation et colonisation des «nouveaux sports»: les pratiques sportives récentes*», en Jaccoud, Busset: *Sports*, p.155.

Además, si la tendencia actual es la “crisis de la pedagogía deportiva inducida por e induciendo la puesta en duda de la transmisión vertical y patriarcal de los saberos, pudiendo llegar hasta “renegar de los padres”⁶³”, la capoeira funciona justamente sobre este modelo de valores tradicionales y transgeneracionales. En efecto, la figura del Maestro es preponderante en la regulación de la actividad, en cuanto a sus códigos, sus técnicas, sus finalidades y la gestión de la violencia.

Así, el posicionamiento dentro del campo de deportes y de actividades lúdicas occidentales de esta práctica, históricamente antigua pero reciente en Europa, no se hace sin dificultad. ¿La especificidad de la capoeira no sería reveladora de un modo particular de relaciones interrelacionales, de una forma singular de actuaciones que se imbrican en diversos campos, a merced de sus finalidades?

Con esta perspectiva, la capoeira revela una práctica ritual arcaica que alcanza los propósitos de P. Baudry sobre las finalidades de intercambio en Aikido describiéndolo como una “*manera social de vivir en el presente los límites (al encuentro de la teorías de liberación), la alteridad (al encuentro de los procesos de indiferenciación social) y la muerte (al encuentro de su denegación)*”⁶⁴.

Perspectivas

¿El desarrollo de una práctica bien securizada gracias a la atención puesta a la integridad de sus participantes no desarrollaría nuevas formas de expresar la violencia? El análisis de las violencias simbólicas, tal y como ellas se encuentran en diversas formas de dominación (cultural, social, ritual, jerárquica, de género, afectiva, ...) podría aportar algunos elementos de respuesta. En particular, esta reflexión sobre la eufemización de la violencia podría afinarse con un análisis detallado de las características sociológicas de los participantes en función de su implicación en la práctica. Los alumnos-capoeiristas “implicados”, ¿no tendrían una relación particular con la violencia y la autoridad? Este modo específico de relación en la capoeira, ¿implica una forma particular de relación con el mundo, explicando la implicación de un individuo en la práctica y el desinterés de otro ?

Estas preguntas sobre la adaptación o la “aclimatación” de la práctica de la capoeira en el contexto suizo entrenan un trabajo de investigación comparativo⁶⁵ sobre el interculturalismo a través del análisis de los juegos de capoeira en contextos culturales divergentes.

⁶³ Jaccoud, Busset: *Sports*, p. 23.

⁶⁴ Baudry, Patrick: «Questions sur la violence ludique, Aikido et pouvoir», en : *La guerre olympique, 1984, Sports de combat, Violences corporelles*, p. 73.

⁶⁵ Tesis en curso de realización : *Analyse comparative du processus d'intégration de la capoeira en Europe. Etudes de terrains en Allemagne, Italie, France et Suisse*. LaSA EA 3189, Université de Franche-Comté.

LOS PRIMEROS JUEGOS ATLÉTICOS EN ESPAÑA: HUELVA - 1890

THE FIRST ATHLETICS IN SPAIN: HUELVA, 1890.

José Tierra Orta
Universidad de Huelva

RESUMEN: El presente trabajo pretende dar a conocer unos sorprendentes “Juegos Atléticos” que tuvieron lugar en Huelva a finales del siglo XIX hasta 1935, con unas características similares a los que seis años después se celebrarían en Atenas con los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna.

PALABRAS CLAVE: Historia del deporte, Movimiento Olímpico, Juegos Olímpicos, Historia Huelva

ABSTRACT: The present contribution aims to let it be known some surprising “Athletic Competitions” which were being held in Huelva since the end of the 19th century until 1935, having similar characteristics to those which six years later would take place in Athens in the first Olympic Games of the modern era.

KEY WORDS: history of sport, Olympic Movement, the Olympics, history of Huelva.

LOS PRIMEROS JUEGOS ATLÉTICOS EN ESPAÑA: HUELVA - 1890

El presente trabajo pretende dar a conocer unos sorprendentes “Juegos Atléticos” que tuvieron lugar en Huelva a finales del siglo XIX hasta 1935, con unas características similares a los que seis años después se celebrarían en Atenas con los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna.

Con el Congreso de París, el 23 junio de 1894, se ponía en marcha el moderno olimpismo, que iniciaría su andadura dos años después en la ciudad de Atenas. Desde ese momento se abre el telón de un nuevo teatro del mundo, el movimiento olímpico, que aparece envuelto en una filosofía de vida entre los “sportman” de finales de siglo y la rígida sociedad de la época. Tenemos que remontarnos cuatro años antes, el 18 de diciembre de 1889, cuando comienza a gestarse en nuestra tierra una fiesta deportiva que había comenzado pocos meses antes con la creación del primer club de nuestro país, nos referimos al Huelva Recreation Club. Desde hace muchos años, es reconocido por todos, que el Club Recreativo de Huelva, es el primer club de fútbol, el decano del deporte rey en nuestro país, pero no debe quedarse ahí ese galardón, pues es además el primer club polideportivo, al contar desde sus comienzos con diferentes secciones deportivas, como son vela, golf, tenis, atletismo, criquet y por supuesto fútbol. A este hecho importante hay que sumarle, que a nuestra ciudad le cabe también el honor de ser donde se celebraron los primeros juegos atléticos de la vieja piel de toro.

El asentamiento de la colonia británica que desembarcó en la provincia de Huelva durante el último tercio del siglo XIX, como ocurre en las diferentes partes del mundo donde existía presencia inglesa; se consolida en nuestra ciudad, entre otras cosas, con la creación del club para la práctica deportiva y la enseñanza de las actividades deportivas a los personajes y jóvenes del estamento social más alto de la ciudad.

En la Huelva marinera de finales de siglo, que vive entre ríos, cabezos y marismas, nace un movimiento deportivo que pondrá un sello especial a la ciudad. Nace una corriente deportiva que se extenderá por toda España. Sin embargo, sólo se conoce una parte de ella, especialmente el fútbol. Pasando totalmente desapercibida ésta otra, que poseía una mayor vertiente educativa y de transformación social, como son los primeros juegos atléticos iniciados en España, que se desarrollaron en nuestra ciudad.

La primera vez que se trata el tema de la realización de estos Juegos Atléticos, es durante la segunda reunión de la Junta Directiva del Recreativo, celebrada en la noche del 23 de diciembre de 1889¹, en los salones del moderno Hotel Colón recién inaugurado por entonces y considerado por sus contemporáneos, como uno de los mejores de Europa y una joya de la ciudad para su tiempo. Como decíamos, el acto fue presidido por los señores Carlos Adam y Pedro N de Soto, dando comienzo a la misma con la lectura del acta de la reunión anterior, donde se había fundado el Club, por parte del secretario general don Eduardo Palín; pasándose seguidamente a la votación para nombrar a los Presidentes Honorarios, lo que actualmente denominamos Comité de Honor del Club, que también lo sería de los Juegos Atléticos.

Después de varias intervenciones y de amplios debates, dicho comité quedaría compuesto por los siguientes señores: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Excmo. Sr.

¹ La Provincia de Huelva. Sábado 28 de diciembre de 1889, nº 2717, en microfilm. En Archivo Municipal de Huelva, desde ahora AM de Huelva.

Gobernador Militar, don Carlos Díaz, vice-consul inglés, ayudante del Gobernador militar, secretario del Gobernador civil, secretario del Gobernador militar, don Carlos Duclós, don Luis Molini, don José María Parejo, el Sr. Presidente de la Audiencia, don José García López, don José García de la Corte como Alcalde de Huelva, don Rafael De la Corte y Brazo como Presidente de la Diputación Provincial, don Guillermo Langdon, don F. Lorent y don T. Morrison.

Quiero hacer notar la importancia que en esa época tenía la comunidad inglesa en la ciudad, debido a su fuerte potencial económico, llegando el vicecónsul inglés a ejercer un poder superior al que tenían los políticos onubenses. Como podemos comprobar se nombra al vice-consul inglés Sr. Carlos Díaz, exactamente después de las dos máximas autoridades provinciales en lo civil y en lo militar, por delante de las autoridades municipales y provinciales. Este hecho nos resalta el peso que la Compañía de Riotinto y el Consulado inglés tenían por esa época en Huelva. Tanto es así, que al presidente de la compañía se le conocía por entonces como el “virrey de Huelva”.

Destacar que una vez finalizado el nombramiento de los miembros del comité de honor se pasó a la votación de los componentes de la Junta Directiva del Club, resultando elegida por unanimidad la siguiente: como presidentes los señores don Carlos Adam y don Pedro N. de Soto; como vocales fueron don Guillermo Sundheim de la Cueva, don J. Crofta, don A. Lindeman, don A. Lawson, don G. M. Speires, don José Muñoz, don A. Gough, don Eduardo Palín y don A. Mackay. En los cargos de tesoreros y secretario fueron elegidos don A. Gough y don Eduardo Palín respectivamente, todos ellos vinculados a compañías establecidas en la ciudad.

Llama la atención el hecho de que se nombrasen dos presidentes, no sabemos por qué se produce concretamente, aunque intuimos que al disputarse el honor de la presidencia, no se quiso decidir por ninguno de ellos optándose por la cabeza bicéfala, si bien es cierto que la persona que rezaría y trabajaría más por el club sería el señor Adam, como ha quedado reconocida su labor en el recuerdo. Creemos que realmente lo que ocurre es la elección de dos personas que realizan las funciones en caso de ausencia de uno de los titulares, por lo tanto las funciones de Pedro N. de Soto y A. Gough, serán de vicepresidente y vicesecretario respectivamente.

En el tercer punto del orden del día, el señor A. Lawson hace una propuesta sobre la realización de unas pruebas deportivas, para lo que propone que a principios del mes de febrero, si es posible, o en su caso en la semana del Carnaval, se celebrasen varios “Sports Atléticos”, como nos confirma el diario La Provincia de Huelva en su edición del sábado 28 de diciembre de 1889. La puesta en marcha de un evento de esta índole, implica unas dificultades en aquella época para organizar un evento de este tipo, además de ser algo completamente desconocido para su organización, dificultaría y complicaría mucho su puesta en escena. Con este motivo se crea una comisión organizadora que se encargase de llevar a cabo los arreglos y menesteres pertinentes para su adecuado desarrollo, que comparándola con la actualidad, implica la preparación y puesta en marcha de unos Juegos Atléticos, por lo tanto, podremos darnos cuenta de la dificultad que entrañaba, de la cantidad de problemas que tuvieron que resolver para llevar a cabo unos juegos de este tamaño. La cual tuvo que hacer frente a todas esas dificultades, situándonos en la época de la que hablamos, las necesidades que se demandan y las carencias que por entonces existían.

Antecedentes

Debemos recordar que estos juegos atléticos tuvieron antecedentes muchos años antes (Juegos Helénicos). Aunque debió transcurrir 1499 años desde que el emperador Teodosio I suspendiera en el año 393 la celebración de los mismos, hasta que Huelva acogiera la primera edición de unos Juegos Atléticos con verdadera intención de proporcionar unas actividades de diversión y de sanas costumbres que tanto necesitaba la ciudad.

En Gran Bretaña comenzaron este tipo de competiciones atléticas denominándolas “Tailteann Games”, que se celebraban en el actual Teltown, en el condado de Meta, al N.O. de Dublín. Según el “Antiguo Libro de Leinster²” (escrito alrededor del 1.500 a.C.) según Quercetani³ en el 1.600 a.C., y recogidos también por Bravo⁴ (1990) y Huguet i Parellada (1989). Estos juegos se celebraban anualmente en el mes de agosto. El programa incluía las pruebas de salto de altura, lanzamiento de peso, jabalina y salto con pértiga (Quercetani, 2000,12), (Huguet i Parellada 1989,12) señalan las pruebas de salto de altura y lanzamiento del eje del carro celta, ejercicios obligatorios para la clase guerrera celta.

La cronología de estos juegos es dudosa. Parece que arrancan del s. XIX – s XVIII a.C. (Hornillos, 2000), Bravo (1990) o Huguet (1989); aunque Mansilla (1994) indique el año 829 a.C. en cuanto a su finalización. La mayoría de los autores antes reseñados coinciden en que se mantienen, con menor asiduidad, hasta el s. XIV d. C. Posteriormente en el siglo XIX se va acrecentando nuevamente el interés y la popularidad por todo tipo de juegos, prácticas y enfrentamientos deportivos en Gran Bretaña.

El inicio de los juegos atléticos en Huelva

El objetivo de la realización de estos primeros juegos atléticos, viene al caso por el deseo de que la Junta Directiva del Club Recreativo de Huelva, como no podía ser de otra manera al tener un amplio número de miembros de origen e influencia inglesa, tratase de proporcionar a sus socios y simpatizantes una serie de beneficios, así como buscar todas las distracciones posibles, fomentar la afición por este género de “sport” y conseguir unos beneficios higiénicos entre sus practicantes y socios.

Debemos relacionar estos objetivos con la situación de la sociedad onubense de finales del siglo XIX, pues por un lado estaba la “bonita sociedad” o lo que podíamos señalar como la “gente guapa de Huelva”, compuesta por la colonia inglesa, las autoridades onubenses y los comerciantes, que conformaban la pequeña burguesía de nuestra ciudad, que buscaban acercar la colonia o la metrópoli inglesa y a sus costumbres, así como conocer nuevas distracciones “sportivas” y subir un peldaño en el nivel social; mientras que por el otro lado estaba el resto de la sociedad de Huelva, que no estaba para otros menesteres que el mal vivir y conseguir llegar a un nuevo día, que

² Este libro se conserva en el Trinity Collage de Dublín.

³ Quercetani es un veterano periodista, amante de la estadística, que ha publicado numerosas obras sobre el atletismo moderno.

⁴ Julio Bravo ha sido durante muchos años director de la Escuela Nacional de Entrenadores de Atletismo y Profesor de la asignatura “Historia de las Técnicas” en los cursos de Entrenadores de Atletismo.

no era poco. La falta de condiciones higiénicas, el porcentaje tan grande de analfabetismo, la falta de trabajo y las enfermedades, hacía imposible que la mayoría de la población se preocupase en un principio por las prácticas deportivas, salvo la novedad y snobismo de dichas prácticas en la clase burguesa.

El primer gran inconveniente: las instalaciones y su ubicación

Con toda seguridad, el primer y gran problema que se encontró la comisión organizadora fue la elección del escenario donde celebrar estos primeros Juegos Atlético de Huelva. Se pensó celebrarlos cerca de la ciudad, por las marismas en las horas de bajamar, aunque presentaba el gran inconveniente de estar sujeto a restricciones horarias, no era el sitio que reuniese las condiciones más adecuadas e idóneas; si le añadimos el tener que quitar todos los matorales y juncos que había en los zapales cercanos, hacía más difícil su elección. Finalmente se deciden por ubicarlos en una finca que el señor don Guillermo Sundheim de la Cueva tenía en su hacienda particular, situada en Peguerillas, que disponía de unas características muy adecuadas y que reunía todas las condiciones que se pedían de terreno llano y sin obstáculos, así como cercano al río Odiel. Finalmente las instalaciones gentilmente cedidas por este benefactor onubense fueron aceptadas y aprobadas.

La entrada al espectáculo era libre, para que pudieran presenciarlo todas las personas que quisieran para aprender el desarrollo de los nuevos deportes y ejercicios, procurando extender la sana práctica del ejercicio entre los onubenses; así como para el lucimiento de sus practicantes.

Dicha instalación no estaba sólo pensada para el sexo masculino, sino que se diseñó desde el primer momento para que las damas pudieran asistir, preparándose una pequeña tribuna, en la que pudiesen estar a cubierto del astro rey, ubicada frente a la línea de meta.

Para completar la ambientación y confortabilidad, se proporcionaron algunas otras comodidades, se dispuso de un bar ambulante donde poder tomar un refrigerio que aliviase a los presentes de los rigores del tiempo en una zona no preparada para la permanencia prolongada, necesaria en la observación de las actividades, ya que la finca era rural y estaba cercana a las marismas. La actividad comercial estaba muy bien atendida por la fonda de Ricca⁵ que abasteció de bebidas y refrescos a los espectadores.

Para poder participar, los “sportman” debían reunir una serie de requisitos que cumplimentaban el día antes de dar comienzo las pruebas. Estas no eran unas condiciones de fácil cumplimiento para la época. Hablamos de cinco requisitos, inalcanzables para la inmensa mayoría de los onubenses. La existencia de una cuota de inscripción que servía en su totalidad para afrontar el coste de los premios dedicados a los vencedores y de esta manera sufragar los gastos de la organización de los juegos.

Las cuotas que se pedían para poder inscribirse eran las siguientes:

1. Una cuota de 10 reales por cada ejercicio o prueba en el que se participase.
2. La posibilidad de inscribirse en todos los ejercicios por 30 reales.

⁵ Se refiere a una fonda que “a mediados del pasado siglo, existía en Huelva, denominado Hotel Rica”. MONTERO, F. (1947). Un siglo en la Historia de Huelva. Ayamonte. Imprenta Asilo provincial.

3. La inscripción en las carreras de caballos para niños menores de 14 años, era de 20 reales.
4. La cuota para las dos carreras de caballos en la modalidad de handicap, 50 reales.
5. Todas ellas debían ser abonadas en el momento de la inscripción.

Como podemos comprender por esa época, solo la “clase bonita de Huelva”, el staff de la Río Tinto Company Lt. y algunos comerciantes, podían permitirse ese “dispendio económico”, el resto de la ciudad no estaba para esos menesteres, su objetivo único era el poder comer cada día y salvaguardarse en lo posible de las enfermedades, pues si de algo estaba sobrada la población era de hambre y la posibilidad de despido, reflejándose en el último tercio del siglo XIX una aparente calma social (Ferrero 1994) que estallaría pocos años después ante las severas condiciones laborales y sanitarias.

Cuando va a dar comienzo la primera competición de atletismo, Huelva estaba considerada como una tierra marginal, situada en los confines del Reino, que seguía siendo a comienzos del siglo XX una provincia aislada con respecto a los centros de poder (Peña 1993), donde la Compañía “reinaba” a sus anchas disponiendo de vidas y villas, alejadas del poder pero controlándolos desde la distancia. El pistoletazo de salida se da a la una y media con puntualidad británica, todo estaba muy bien organizado, destacando el desarrollo de los protocolos tradicionales ingleses y sobre todo asegurándose la presencia de un buen número de asistentes, otro motivo más que descartar y animar al resto de los onubenses.

Resaltar que podían tomar parte en estos primeros juegos atléticos, todos los aficionados que lo desearan, incluso si no eran socios del Club, podían hacer de una manera efectiva su inscripción, remitiendo su nombre al secretario del Club Recreativo de Huelva, don Eduardo W. Palín, antes del lunes 7 de abril de 1890, una vez pasada la fecha, no se permitía realizar inscripciones de ningún tipo.

El día escogido para la celebración de estos Juegos, el sábado 12 de abril, se aprobó en una junta general del club efectuada en las oficinas de éste que estaban ubicadas en las habitaciones 38 y 39 del Pabellón Este, del Hotel Colón, situadas en la primera planta. La inauguración de estas como sede oficial del Club se había llevado a cabo el sábado 25 de enero⁶ de ese mismo año.

Cuando se piensa que se había ido salvando los escollos normales que entraña la preparación y posterior celebración de un evento de tal magnitud, la contrariedad vuelve a aparecer a través de la muerte del único pastor evangélico, Mr. Lundie, de la pequeña comunidad inglesa que vivía en Huelva y por tanto debido al luto se pensó en posponer la fecha de dicha celebración, pero como aún faltaban dos semanas para la misma, se decide mantener la fecha de celebración.

Segundo inconveniente: el programa

El segundo problema que se encontraría la comisión organizadora, no tenía menos dificultad que el primero, había que elegir adecuadamente las pruebas que se debían realizar; como lógicamente podríamos pensar al ser la primera vez que se

⁶ AM de Huelva. La Provincia de Huelva, miércoles 22 de enero de 1890, nº 2729.

convocan los juegos, sería mejor tener pocas pruebas para no complicar el programa. Sin embargo, el que se presentó fue fastuoso y grandioso, incluso si lo comparamos con las pruebas que se celebrarían seis años más tarde en Atenas. Debemos decir que fueron pocas las diferencias entre ambas, lo que demuestra que al elegir tantas, ya estas se practicaban en nuestra ciudad con anterioridad y que debían conocer el número aproximado de los participantes que se iban a presentar a cada una de las pruebas.

El programa a desarrollar en esos primeros juegos atléticos es dado a conocer públicamente el domingo 16 de marzo⁷, casi un mes antes de su celebración y estaba compuesto por ocho grupos de especialidades deportivas con un total de dieciséis pruebas a las que los “sportman onubenses” denominaban ejercicios, como podemos observar en el siguiente cuadro.

GRUPO	PRUEBAS	ORDEN	MODALIDAD	DISTANCIA
PRIMERO	Carreras para hombres	1º	Velocidad	100 yardas
		2º	Handicap	300 yardas
		3º	Distancia	1/2 milla
		4º	Obstáculos	120 yardas
		5º	Distancia	1 milla
		6º	Handicap	2 millas andando
SEGUNDO	Carreras para niños	7º	Velocidad	100 yardas
TERCERO	Carrera de bicicletas	8º	Handicap	3 millas
CUARTO	Saltos	9º	Altura	
		10º	Longitud	
QUINTO	Tiro de cuerda	11º	Tug of War	
SEXTO	Lanzamientos	12º	Tirar la barra	
SÉPTIMO	Carreras jocosas	13º	Carrera de sacos	
		14º	Carrera de burros	
OCTAVO	Carreras de caballos	15º	Handicap	Hombres
		16º	Jaquitas	Niños

Pruebas desarrolladas en los I Juegos Atléticos de Huelva

Podemos también compararlos con el programa de pruebas de atletismo que se desarrolló en los I Juegos Olímpicos de verano de 1896 en Atenas, pudiendo comprobar la similitud de muchas de ellas.

⁷ AM de Huelva. La Provincia de Huelva, domingo 16 de marzo de 1890, nº 2754.

ATENAS	HUELVA	DISTANCIA
100 m.	Velocidad	100 yardas
400 m.	Handicap	300 yardas
800 m.	Distancia	½ milla
	Obstáculos	120 yardas
1500 m.	Distancia	1 milla
	Handicap	2 millas andando
Maratón		
Triple		
Altura	Alto	
Largo	Distancia	
	Handicap	3 millas
Tug of War	Tug of War	
Disco		
Peso		
Jabalina		
	Tirar la barra	
	Carrera de sacos	
	Handicap	Hombres

Comparación pruebas de atletismo de Atenas (1896) y Huelva (1890)

Poco sabemos de los ganadores de los primeros años, al no existir reseña en la prensa de la época, solo aparecía el anuncio de su celebración y los premios para los vencedores. Debemos esperar a las celebraciones del IV Centenario del Descubrimiento de América para conocer los premios dedicados a los primeros clasificados en diversas pruebas.

PRUEBAS	MODALIDAD	PREMIOS	
Carreras para hombres	Hombres	1º	-Objeto de arte de J. Cory Sores.
		2º	-Medalla de Plata del Club
	Socios Club	1º	Copa de Plata, donada por George Wakelin
		2º	-Medalla de plata
	Obstáculos	1º	-Medalla de Plata
			-Medalla de Bronce
	Hombres	1º	-100 reales.
2º		-60 reales.	
3º		-20 reales.	
Carreras para jóvenes	Velocidad	1º	-100 reales.
		2º	-50 reales.
		3º	-20 reales.
		4º	-10 reales.
Salto	Altura	1º	-Objeto de arte donado por H. Hogarth
Tiro de cuerda	Tug of War	1º	-Medalla de bronce para cada miembro del equipo vencedor y una arroba de vino.
Actividades jocosas	Cucaña vertical	1º	-Un jamón y 40 reales.
	Tres piernas	1º	-Medalla de bronce para cada uno de la pareja

Para la realización de las pruebas contaban con un jurado compuesto por los señores: Carlos Adam (presidente), Luís Jiménez. H. J. Reeves. Gerald Brady, C. Crump y D.H. Campbel. Siendo los jueces los señores: José Muñoz, Ignacio Jiménez y H. Nicholson.

Para la conmemoración de las fiestas del IV Centenario, el Club decide construir un Velódromo. La construcción de dicha instalación levanta una serie de rumores⁸, entre la población disputándose sobre donde sería el lugar idóneo para dicho velódromo y quién podría ser su propietario. Finalmente, la Compañía de Río Tinto, decide alzarlo en la carretera de San Cristóbal en el terreno que existía entre la vía férrea y dicha carretera, propiedad de dicha compañía que había comprado a Gustavo Brand y Brezarrese el 13 de diciembre de 1875⁹. Con esta decisión se acaba de una vez con los rumores que habían suscitado entre la sociedad onubense. Se comenzaría a construir a mediados de mayo y sería uno de los mejores del momento, añadiéndole lo agradable y hermoso del sitio escogido y lo cerca de la población, que haría llamar la atención a los simpatizantes de estos espectáculos¹⁰.

Parece ser que los juegos cayeron en saco roto o bien no se hicieron muy populares en principio, pues se escribe muy poco sobre ellos en la prensa. Reapareciendo con fuerza en 1904, como podemos comprobar en la publicación barcelonesa de *Los Deportes*¹¹, que reproducimos fielmente y donde se recogía la fiesta deportiva llevada a cabo en la inauguración del pabellón-gimnasio que en el propio Velódromo se había construido, con el desarrollo quince pruebas y algunos comentarios:

Primera carrera: 100 metros. Se corrieron varias series llegando a la final los señores Geoghegan¹², Nevitt, Granados y Walersson, llegando a la meta en este mismo orden.

Lanzamiento de pelota de cricket: Ganando los señores Mollet y Nevitt.

Salto de altura. Alcanzando el ganador, sr. Waterson, un metro cincuenta centímetros.

Carrera de 100 metros para jóvenes menores de 15 años: Ganadores Brady y Wakelin.

Carrera de 440 metros: Salieron a la pista los señores Geoghegan, Tejero, Granados, MacDonald, Nevitt, Henderson y Valbuena, obteniendo premios los dos primeros por el mismo orden.

Arrojar la bola (de 16 libras de peso): adjudicándose el primer puesto el sr. Valbuena.

Carrera trípoda¹³ de 100 metros, ganada por la pareja Geoghegan y Russell.

Carrera de huevos y cuchara de 440 metros: Tomaron parte gran número de corredores, pisando primero la meta el sr. Valbuena. Resultando como era de esperar resultó muy divertida.

⁸ AM de Huelva. La Provincia de Huelva, sábado 30 de enero de 1892, nº 3.085.

⁹ Martínez, A. (1977) Historia del fútbol en España. Huelva: Asociación Deportiva de Escuelas de Fútbol Onubense.

¹⁰ AM de Huelva. La Provincia de Huelva, lunes 16 de mayo de 1892, nº 3128.

¹¹ AHM de Madrid. Los Deportes, Barcelona en su nº 324, del 5 de octubre de 1904.

¹² Era campeón en la Universidad de Cambridge.

¹³ Carrera por parejas, unidos por una pierna con vendas.

Carrera de 120 metros con obstáculos: Había diez obstáculos con una altura de 1'10 metros. Tuvieron que efectuarse varias series por el gran número de corredores que se inscribieron, quedando para la final los señores Geoghegan y Nevitt, siendo vencedor el primero.

Salto de distancia (longitud): Para este "sport" tomaron parte los señores Geoghegan, Sundheim, Adam¹⁴ y Vargas. Alcanzando más distancias los dos primeros citados. El señor Geoghengam alcanzó 5 metros y 75 centímetros.

Carreras a pie de 880 metros: Salen los corredores Granado, Waterstan, Geoghegan, Russell, MacDonald, Leytán, Nevitt, Adam y otros. Como el señor Granados hace por primera vez esta clase de sport y demostró en las primeras carreras su ligereza, es grande la expectación del público al verles aparecer en la pista para tomar parte en la más fuerte y disputada con los corredores ingleses. Al empezar, hace tren fuerte y se despega de sus contrincantes a gran distancia, que conserva hasta próximo a la meta, que fue alcanzado por el señor Waterstan, gran corredor que supo entrenarse, obteniendo los premios este último y Granado.

Carrera de saco en 100 metros: Por lo original de esta carrera fue la más divertida de la tarde. En ella tomaron parte los señores Salabelle¹⁵, Henderson, Valbuena, Adam y Russell. Como era de esperar las caídas fueron en abundancia, ganando el señor Valbuena que a corta distancia del Sr. Adam llegaron dando vueltas.

Carrera a pie de Consolación sobre 440 metros: El vencedor de esta fue el señor Adam haciendo un buen record.

Tirar de la maroma¹⁶: Los matriculados fueron señores del Club de Río Tinto contra el de Huelva, después de una gran lucha vencieron los de Río Tinto.

Acto seguido se hizo el reparto de premios y se invitó a con un thé a los distinguidos señores y señoritas que acudieron a la fiesta

Evolución y conclusiones de los juegos

Estos juegos eran anuales, celebrándose durante cuarenta y cinco años, pero no tuvieron una fecha fija de celebración, sino que fueron fluctuando en función de distintos motivos e intereses de los organizadores y autoridades. Asimismo las pruebas también van cambiando a lo largo de tan dilatado periodo. Creemos que, entre otras, van siguiendo la influencia de los JJ OO modernos. La mayor parte de las veces quien organiza los juegos es el Club Recreativo de Huelva, aunque en los últimos años la organización se alterna con el Titán F. C.

Como hemos dicho, las pruebas van evolucionando desde las observadas en el cuadro anterior, que son las primeras celebradas hasta ir introduciendo otras, como ciclismo, cucañas verticales, carrera con huevo y cucharas, carrera con hilos y agujas, lanzamiento de peso, salto de altura con trampolín, salto de longitud con pértiga entre otras. También se modificaron las fechas de celebración, que van oscilando desde abril a septiembre, pasando por julio y agosto. Se incluyen además en los diversos festejos que se celebran en la ciudad y colaboran en la celebración de las fechas más destacadas

¹⁴ Presidente del Club Recreativo de Huelva por entonces.

¹⁵ Secretario del Club Recreativo en esos momentos.

¹⁶ Los equipos estaban formados por diez componentes.

en la vida social onubense, para el mayor realce y magnificencia de ciertas celebraciones importantes, tanto para los españoles como para los ingleses, por ejemplo cuando querían destacar el cumpleaños de la Reina de Inglaterra o del Príncipe Eduardo, los festejos de verano en Huelva, o la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América.

Durante los juegos, aparecen artículos en la prensa de Huelva, que destacan la importancia que los mismos tienen para ayudar a resolver uno de los problemas de la sociedad por entonces, el de vencer el azote que la diezma y la aniquila, como es la tuberculosis. De ahí la importancia y la necesidad de que los maestros llevaran a los escolares al Velódromo los sábados que se desarrollaban las pruebas o entrenamientos para presenciarlas, porque viéndolos habremos adelantado mucho en la guerra contra la tuberculosis¹⁷.

Si bien las pruebas estaban abiertas a toda la población, la realidad era que la mayoría de las veces, sólo podían practicarlas los socios del Club Recreativo de Huelva y del Club de Río Tinto.

Cambia también el nombre, oscilando desde Juegos Atléticos, a Juegos Variados, pasando por Juegos Olímpicos y Juegos Olímpicos Onubenses, en los últimos años, antes de la guerra civil. En el año 1936 no llegaría a celebrarse por el levantamiento de parte del ejército ante el Gobierno legítimo de la nación.

La importancia que el deporte alcanzó en nuestra ciudad se puede comprender por la aparición de un periódico especializado en el tema deportivo, "Huelva Sport", que lo hace en el año 1919, con una periodicidad semanal.

Sobre las características de las pruebas y actividades, siempre hubo algunas de carácter lúdico o jocosa, como pueden ser las carreras de: a tres pies, de cuchara y huevos o de sacos, que divertían tanto a los propios concursantes como a los ciudadanos que los observaban.

La organización, la mayoría de las veces, corrió a cargo del Recreativo de Huelva, pero no lo fue siempre, pues en los últimos años entró en liza el Titán Fútbol Club, que se alternaría con él en la preparación y desarrollo de las pruebas, lo que provocó una sana rivalidad entre sus componentes, algo que se reflejaba en la ciudad, es un primer "derby".

En los primeros años los participantes son ingleses preferentemente, salvo en contadas ocasiones que lo hacen ciudadanos onubenses como es el caso de Granada, Valbuena, Tejero o Vargas, más tarde van ampliando su participación.

Había una coincidencia general que se mantiene desde los comienzos hasta la finalización de las mismas, la presencia de distinguidas señoritas de la sociedad onubense, que entregaban los premios que se habían preparado para los vencedores.

¹⁷ AM de Huelva. La Provincia de Huelva, lunes 24 de octubre de 1904.

Bibliografía

- BRAVO DUCAL, Julio (1990). "Orígenes y organización federativa". En Bravo, J.; Pascua, M.; Ballesteros, J.M. y Campra, E. (1990). *Atletismo (I)*. Madrid: C.O.E.
- CALZADA ARIJA, Amando (1999). *Iniciación al atletismo*. Madrid: Gymnos.
- FERRERO BLANCO, M^a Dolores (1994). Capitalismo minero y resistencia rural en el suroeste andaluz. Río Tinto 1873-1900. Huelva: Diputación Provincial.
- HORNILLOS BAZ, Isidro (2000). *Atletismo*. Barcelona: Inde.
- HUGUET I PARELLADA, Jordi (dir) (1989). *Atletismo (I) Deporte 92. Vol. II*. Barcelona: Editorial 92.
- MANSILLA, Ignacio (1994). *Conocer el atletismo. Historia, técnica y práctica de un deporte con tradición*. Madrid: Gymnos.
- MARTINEZ NAVARRO, A (1977) Historia del fútbol en España. Huelva: Asociación Deportiva de Escuelas de Fútbol Onubense.
- MONTERO, F. (1947). Un siglo en la Historia de Huelva. Ayamonte: Imprenta Asilo provincial.
- PEÑA, M^a Antonia (1993). El sistema caciquil en la provincia de Huelva. Clase política y partidos (1898-1923). Huelva: Diputación
- POSEY, C. A. (2000). The Olympic Century. II Olympiad. París 1900. The Nordic Games. Volume 3. Los Ángeles: World Sport Research & Publicatons Inc.
- QUERCETANI, Roberto L. (2000). *Athetics. A history of modern track and field athletics (1860-2000). M and women*. Milán: Sep editrice.

DESARROLLO DEPORTIVO CUBANO ANTES Y DESPUÉS DE 1959

(CUBAN SPORT DEVELOPMENT BEFORE AND AFTER 1959)

Douglas Crispín Castellanos.

Assistant Profesor.

Centro Universitario "Jesús Montané Oropesa". Isla de la Juventud (Cuba)

President of the Olympic Studies Professorship

RESUMEN: En este artículo se pretende realizar una breve revisión de las actividades físicas deportivas desarrolladas en Cuba antes de su revolución en 1959, estableciendo una relación con sus logros posteriores.

PALABRAS CLAVE: Cuba, deporte socialista, historia del deporte, Movimiento Olímpico.

ABSTRACT: This article intends to carry out a brief review of the physical-sportive activities developed in Cuba before its revolution in 1959, stating a link with its subsequent achievements.

KEY WORDS: Cuba, socialist sport, history of sport, Olympic Movement.

DESARROLLO DEPORTIVO CUBANO ANTES Y DESPUÉS DE 1959

Desarrollo deportivo cubano antes y después del triunfo de la Revolución

Realmente la situación del deporte cubano antes de 1959 dejaba mucho que desear, pues el profesionalismo, el racismo y la discriminación social eran los elementos que lo distinguían, por aquellos tiempos tampoco podemos hablar de desarrollo en la esfera educativa y pedagógica del deporte cubano, elementos estos que abordaremos más adelante.

Esta problemática no significa que en Cuba no existieran deportes, ni deportistas, solo que bajo las condiciones que planteamos anteriormente, debemos en estos momentos referirnos a cuales fueron las bases del surgimiento del deporte en el país.

Comenzaremos hablando de los primeros pobladores cubanos y las actividades físicas que realizaban, en especial los Tainos, ya que los Siboneyes y Guanatabeyes nunca realizaron manifestaciones deportivas. Los Tainos cubanos eran individuos de escasa estatura y generalmente lampiños, de cuerpo normalmente formado, sin embargo eran de constitución débil, se dice que su alimentación era frutal, solían emplear gesticulaciones para hablar y eran muy aficionados al baño pero sin embargo malos nadadores.

Como entretenimiento utilizaban un juego llamado Batos, disputado por dos bandos y practicado por hombres y mujeres separadamente; también utilizaban el juego de Batey, que era una especie de balompié y el Areito como una actividad danzaría.

Ya en la época colonial, en la esclavitud se practicó entre los negros esclavos, cierta danza gimnástica llamada Maní, que consistía en danzar al compás de ciertos ritmos, describiendo círculos y lanzando fuertes golpes contra los propios danzantes y que estos trataban de eludir sin perder el ritmo, la danza no acababa hasta no quedar un vencedor, al cual se le ofrecía la libertad luego de concluir.

Ya en pleno periodo colonial, si bien es cierto que el primer gimnasio en Cuba data de 1839, su creación dependió de un interesante proceso.

En 1807 es enviado a Europa por la Real Sociedad Patriótica al padre santiaguero Juan Bernardo O'Gavan Guerra (primero en hablar en Cuba de la necesidad de establecer la educación sobre moldes fisiológicos modernos), a estudiar el sistema gimnástico de Pestalozzi.

Más de 30 años tuvo que esperar Cuba, luego del viaje del sacerdote santiaguero, para que en 1839 el Dr. José de Castro fundara el gimnasio Normal, (este señor fue discípulo por tres años de Francisco Amorós en Francia), instalado en la esquina de Consulado y Virtudes, actualmente donde se encuentra el Teatro Musical de la Habana.

La creación de dicho gimnasio se debe a dos factores fundamentales:

- Recomendaciones y gestiones oficiales del padre O'Gavan.
- La llegada a Cuba de tres gimnastas y deportistas distinguidos: Ernesto Aurelio (notable cazador y jinete), Rafael y Francisco de Castro (nadadores, gimnastas y esgrimistas).

Ya en la época neo-colonial las actividades físicas eran privilegio de las clases dominantes donde ya no se asistía a las Universidades de Europa, sino a las de EEUU, de ahí que el deporte de ese país penetre en el nuestro, dos características esenciales dan muestra de ello.

- Jóvenes que estudiaban en EEUU, introducen en Cuba el Béisbol en 1860 y culminaría en 1879 con el primer campeonato oficial celebrado en Cuba.
- Las actividades típicas de los gimnasios, gimnástica y también de la Esgrima, lo practicaban los jóvenes que habían ido a estudiar a Europa.

Los gimnasios adquieren carta de naturaleza especial desde 1880 con la presencia del Doctor Don Luís de Agüero. Quien funda varios gimnasios y escuelas y un sistema de Educación Física o gimnasia razonada, gradual o pedagógica, obligatoria en el Instituto de la Habana, en 1897.

En 1884 se funda el primer club aristocrático de la época, el club Náutico de Santiago de Cuba, el Habana Yacht club en 1895, en 1888 el club de Esgrima de la Habana, el Vedado Tennis club en 1902, en 1927 la Unión Atlética Amateur de Cuba, para dirigir los deportes aficionados y la Dirección General de Deportes para los rentados.

Es conocido por todos la situación económico, política y social del país en aquella época antes de 1959, con su carácter clasista y privatario eran pocos los que podían practicar actividades físicas o deportes, para que se tenga una idea, solamente el 0,0025 % es decir 15 000 de los 6 millones de habitantes de Cuba practicaban algún tipo de actividad física o deportes, en esos momentos existía una sola escuela de deportes y hasta 1958 solo habían en el país 192 profesores de Educación Física o deportes.

No se podía hablar de Cultura Física en un país donde de los 6 millones de habitantes, 700 000 niños no visitaban las escuelas, habían 900 000 analfabetos, más de 600 000 desempleados y más del 80 % de los empleados no tenían un trabajo estable.

Este era el clímax de la situación del país antes de 1959, ahora bien debemos de señalar la fecha de creación del COC, el 24 de agosto de 1926, es bueno aclarar que esta institución había tenido por finalidad, en teoría, la difusión de la practica de las actividades físicas y los deportes, la elevación del nivel moral y del deporte, la participación organizada y el establecimiento de mejores relaciones del deporte con las Federaciones internacionales.

En esta época resaltaron figuras como: Ramón Font Segundo, Manuel Dionisio Días, Kig Cholotate, Alfredo de Oro, José Raúl Capa Blanca y el andarín Carvajal.

Todos ellos notables atletas cubanos, considerados por nosotros entre los más destacados del siglo XX en Cuba; como es lógico, estos atletas resolvían ellos mismos su preparación y en muchos casos la participación en eventos internacionales como en JJOM.

Con el triunfo de la revolución la situación del deporte cubano se transformo notablemente al extremo de que era posiblemente uno de los pocos países del mundo en donde el principio Coubertiano de Deportes para Todos era una realidad y no una utopía.

Con la creación del INDER el 23 de febrero de 1961, todos los problemas del deporte cubano se resolvieron, hechos que demuestran lo anterior están representados por los siguientes aspectos:

- Masificación del deporte “El deporte derecho del pueblo”.
- Creación de escuelas para la superación de los cuadros y profesionales del deporte.
- Creación de escuelas deportivas para la formación de atletas a todos los niveles.
- Introducción de la enseñanza de la Educación Física en las escuelas de forma obligatoria.
- Atención a los atletas de alto rendimiento en activo y retirados.
- Apoyo del gobierno al deporte en todas sus necesidades.

Cuba se levanta como ejemplo ante el mundo, se propaga como la luz del faro que buscan los navegantes en noches de tormentas para no perecer por la furia de la naturaleza, desde 1959 el deporte pasó a ser derecho de todo el pueblo, con la gran misión de formar en la juventud capacidades físicas, habilidades motrices básicas y cualidades volitivas que se resumen en la multilateralidad del joven de hoy de nuestra sociedad, ejemplo de abnegación ante las tareas de la patria y ejemplo de patriotismo, compitiendo solamente por el amor deportivo, por el amor olímpico, por el amor de representar a su patria y regresar hacia ella con la satisfacción no solo de haber logrado una medalla en la competencia, sino también con el sabor de haberse batido Bien, de haberse esforzado por alcanzar el triunfo, de haberse probado el mismo que era capaz de enfrentar ese reto del deporte para el siglo XXI.

Nuestro país con pocos recursos económicos, con una pequeña población y con una marcada tendencia a la reducción de la mortalidad infantil, potencia sistemáticamente el desarrollo de los recursos humanos, sus valores e ideales patrios y perfecciona a diario el Sistema cubano de Cultura Física y Deporte, sin escatimar esfuerzos.

Los resultados alcanzados, el prestigio, la dignidad y solidez de nuestros ideales ofrecen al mundo el verdadero carácter de nuestra indestructible revolución, así difiere totalmente, el movimiento deportivo cubano, de la clásica generalidad del resto de los países en el Mundo globalizado de hoy.

A continuación relacionaremos los resultados más recientes del movimiento deportivo cubano en los Juegos Olímpicos de Sydney y una comparación con otros resultados que ilustran los logros alcanzados por Cuba en todo este tiempo en el deporte.

Los Juegos Olímpicos de Sydney fueron matizados por los siguientes aspectos que deben tenerse en cuenta como un futuro escenario:

- a) Gran calidad de los atletas participantes. Motivado entre otras cosas por la participación de profesionales, comercialización, pago de altas cifras de dinero a los medallistas.
- b) Presencia de los más importantes patrocinadores e intermediarios, negociando burdamente las actuaciones de sus atletas y la inmediata explotación publicitaria.
- c) Manipulación del arbitraje sobre todo en los deportes de combate y apreciación artística, por la naciente mafia euro-asiática.

- d) Atletas rentados compitiendo por terceros países (ex-socialistas, africanos y latinos) perdiéndose el más puro de los nobles intereses del Olimpismo, la representatividad nacional.
- e) Excesivo control doping, donde verdaderamente existen dudas sobre algunas sustancias utilizadas no detectadas por los laboratorios.

COMPARACION DE LOS RESULTADOS DE CUBA CON LOS PAISES LATINO E IBERO AMERICANOS (INCLUIDA CANADA Y EXCLUIDA ESTADOS UNIDOS)

- AMERICA EXCLUYENDO ESTADOS UNIDOS

No	PAISES	SYDNEY/2000					ATLANTA/96				
		LUG	O	P	B	TOT	LUG	O	P	B	TOT
1	CANADA	24	3	3	8	14	21	3	11	8	22
2	MEXICO	39	1	2	3	6	71			1	1
3	BAHAMAS	44	1	1		2	61		1		1
4	COLOMBIA	49	1			1					
5	BRASIL	52		6	6	12	25	3	3	9	15
6	JAMAICA	53		4	3	7	39	1	3	2	6
7	ARGENTINA	57		2	2	4	54		2	1	3
8	TRINID&T.	61		1	1	2					
9	URUGUAY	64		1		1					
10	COSTA RICA	68			2	2	49	1			1
11	CHILE	70			1	1					
12	BARBADOS	70			1	1					
13	ECUADOR						49	1			1
	SUB TOTAL		6	20	27	53		9	20	21	50
	CUBA	9	11	11	7	29	8	9	8	8	25

- COMPARACIÓN CON IBEROAMERICA Y AMÉRICA, INCLUIDA CANADÁ

No	PAISES	SYDNEY/2000					ATLANTA/96				
		LUG	O	P	B	TOT	LUG	O	P	B	TOT
1	AMERICA		6	20	27	53		9	20	21	50
2	PORTUGAL	62			2	2	47	1		1	2
3	ESPAÑA	25	3	3	5	11	13	5	6	7	17
	SUB TOTAL		9	23	34	66		15	26	29	70
	CUBA	9	11	11	7	29	8	9	8	8	25

RESULTADOS GLOBALES DEL DEPORTE CUBANO DURANTE EL
PASADO

CICLO OLIMPICO 1997 - 2000

		JUEGOS CAC MARACAIBO 98	J. PANAM WINNIPEG 99	J. OLIMPICOS SYDNEY 2000
Participación	Países Particip	32	42	199
	Atletas Particip	4500	5000	11731
	Dep Convocados	34	39	28
	Títulos Disputados	380	330	300
	Participantes	780	805	432
	Cuba	No incluye Prensa	No incluye Prensa	46 Prensa = 386
	ATLETAS	490	514	238
		Masc	312	313
	Fem	178	201	87
Datos	Edad	24	23,4	24,4
	Nivel Escolar	2° Universitario	1° Universitario	2° Universitario
	Proc J. Escolares	88,6%	89,8%	93,2%
	Proc Provincias	14 + 1	14 + 1	14 + 1
	Militantes	45,9%	46,8%	59,4%
Medallas	MEDALLAS			
	Oro	191	69	11
	Plata	74	40	11
	Bronce	69	48	7
	Total	334	157	29
	Lugar	1°	2°	9°
	Tec Cubanos con otros Países	90	58	33
	Países	10	15	19

VALORES SOCIALES Y ACTIVIDAD FÍSICA: LA EVOLUCIÓN DE LA GIMNASIA AL DEPORTE EN LA MODERNIDAD INDUSTRIAL

(SOCIAL VALUES AND PHYSICAL ACTIVITY: THE EVOLUTION FROM GYMNASTICS TO SPORT IN INDUSTRIAL MODERNITY)

Álvaro Rodríguez Díaz.
Universidad de Sevilla.

RESUMEN: Los valores sociales son un elemento esencial para el análisis histórico de la actividad física y el deporte. El cambio del sistema de valores que significó el paso de la sociedad estamental a la sociedad de clases facilitó la práctica física y deportiva en el marco de un nuevo significado del cuerpo y de la disciplina social. La sociedad tradicional tenía su referente principal en la religión y en sus principios seculares del movimiento del cuerpo como hecho sujeto a discusión moral. Con la nueva sociedad surgida con la Revolución Industrial se abre una nueva concepción del cuerpo como objeto educativo para su orientación laboral. Aparece primero la gimnasia como una herramienta para la instrucción colectiva en la nueva disciplina del movimiento reglado del cuerpo. Después, se imponen los deportes ingleses que se basan en la estrategia de equipo y en el juego según reglas. En ambos casos, gimnasia y deporte responden a un nuevo núcleo de valores en los que la competencia, la unión y la superación son los referentes dominantes. A su vez, tales valores están ligados al espíritu nacionalista emergente en el siglo XIX. Así, el nacimiento de los Estados-Nación en Europa va en paralelo con la economía industrial y con una nueva concepción corporal que evoluciona desde la gimnasia hasta el deporte. En este artículo se analiza el caso de la modernización de España, indicando ejemplos ilustrativos del cambio en los valores de la actividad física practicada en el tránsito del siglo XIX al XX.

ABSTRACT: Social values are an essential feature for the historic analysis of physical activity and sport. The change in the value system produced by the transit from an estate-based towards a class-based society encouraged the practice of physical exercise and sport within a frame of a new conception of the body and social discipline. Traditional society had its major pattern in religion and its age-old principles on body movement as a matter subject to moral discussion. With the new society arising from the Industrial Revolution a new concept of the body is created as an educational object for its labour aim. Firstly, gymnastics comes up as a tool for collective instruction in the new discipline of ruled movement of the body. Afterwards, it was English sports, based on team strategies and rule-based play, that become established. In both cases, gymnastics and sport derive from a new core of values in which competition, joint effort and sense of surmounting are the dominant references. Such values are, likewise, connected to the nationalist spirit emerging in the 19th century. Thus, the birth of nation-states in Europe runs parallel to industrial economy and to a new body conception which evolves from gymnastics to sport. In this article we analyze the case of modernization of Spain, showing some illustrative examples of the change in the values concerned with physical activity carried out during the passage from the 19th to the 20th century.

VALORES SOCIALES Y ACTIVIDAD FÍSICA: LA EVOLUCIÓN DE LA GIMNASIA AL DEPORTE EN LA MODERNIDAD INDUSTRIAL

1 Introducción

La sociedad tradicional se legitimaba a través del espacio social de la religión, favoreciendo así un sistema de valores ultramundano que servía de referencia adecuada para todos los ámbitos de la vida cultural: arquitectura, bellas artes, literatura... Los dogmas de fe eran a su vez dogmas sociales, en tanto que el poder absoluto, “por la gracia de Dios”, legitimaban el discurso de la ciudad de la razón, “discurso trinitario y absoluto” (Moya, 1977). La lenta evolución desde la sociedad estamental a la sociedad de clases supuso un cambio gradual en la identidad de los valores dominantes. Los principios de la modernidad abogaban por una sociedad definitivamente libre, donde el ser humano era testigo histórico del nacimiento de una nueva era que convocaba a todos a la participación en un progreso material ilimitado. El avance moderno se asentó sobre cambios estructurales: la sociedad sustituía a la comunidad para lo que se constituyeron los Estados-nación. La ciencia sustituía como referente a la religión, para lo que se establecieron los adecuados mecanismos educativos. La empresa sustituyó al taller artesano, por lo que se procuraron otras formas de organizar el trabajo. En esa doble mutación, de las mentalidades y de las estructuras, aparece una nueva concepción del cuerpo, cuyo movimiento ya no es susceptible de pecado, concepción que viene a legitimar esos cambios, que ayuda a desarrollarlos. Aparece el concepto de “cristiano musculoso”, utilizada por primera vez en 1857 (Barbero, 1993: 19). El concepto de *cristiano musculoso* compaginaba de un lado la capacidad moral con el esfuerzo físico, acepción que finalmente prevaleció. En realidad, el sustrato del cristiano musculoso está en la misma concepción del cuerpo como entidad de dolor, donde el sufrimiento es una señal de abnegación casi mística. La ética luterana preconizaba la *resistencia del cuerpo* como prueba moral, y ese mismo “autocastigo” acabó extendiéndose a la producción deportiva en la sociedad competitiva.

El valor es un sustantivo, una posibilidad estructural que se representa mediante objetos sociales. La apuesta investigadora es aprehender los valores. Para ello se debe separar los objetos reales, la representación de los valores, de los valores mismos. En este sentido, el *deporte* como “objeto real” está unido a unos *valores* a los que representa. Los valores necesitan representarse a través de objetos valiosos, de artificios que abanderan los ideales comunes. En ese sentido, el deporte es uno de los objetos más valiosos que ha encontrado la modernidad para su legitimación social. Con el deporte se descubrió la posibilidad de construir socialmente un objeto valioso, en tanto que su uso estaba abierto a la participación real de cualquier ciudadano. El principio de la igualdad y el principio de la meritocracia se consideró especialmente en el ámbito del deporte, ya que la mayor capacidad y habilidad física podrían ser atributos de sujetos que procedieran de clases menos favorecidas. Esa igualdad se organizó en un proceso lento, dentro de un sistema inicialmente muy cerrado, restringido a las élites ociosas, para extenderse décadas después a las clases medias y bajas. La gimnasia empezó siendo un entrenamiento militar, donde al ejercicio del cuerpo se unía el disciplinar de la tropa. Después se extendió la educación escolar. Entre los deportes también hubo un desplazamiento histórico en sus prácticas, desde las capas sociales privilegiadas a las menos privilegiadas. Por ejemplo, el *football* empezó siendo un juego de señoritos

hasta popularizarse muchas décadas después. Sólo el sistema deportivo acabó facilitando la imagen de igualdad ante el mercado social de la competición, en la que cada individuo se presenta con sus propios recursos físicos, con su cuerpo, deportivamente, al margen de la adscripción social, económica o cultural. Esa *extensión* de las prácticas es un elemento clave de la modernización, basada en la democracia parlamentaria y en la economía industrial asalariada.

La deportividad se consagró como un valor esencial del espíritu moderno. El comportamiento deportivo representaba un comportamiento ético: el juego limpio fue el lema eterno del deporte. Se trataba de encontrar una actividad física que suprimiese o redujese la violencia que siempre había conllevado el enfrentamiento corporal entre varones. El problema se mantiene en nuestros días, donde el intento por vulnerar las normas entre los jugadores aún persiste. Pero la deportividad, el *fair play*, era un símbolo de la confianza ante los demás, una suposición por la que los demás respetarían igualmente las reglas de juego, al igual que la reglas del mercado. Además, se partía de la idea de que cualquiera podía tener condiciones para ser un buen deportista. Esa era la virtud por la que se defendía el espíritu del deporte.

Sin embargo, el deporte no llegó a ser un objeto enteramente valioso, en el sentido de representar la igualdad social, ya que la práctica de un deporte determinado cabía identificarse con extracciones sociales determinadas. Por razones estatutarias y materiales no se ha producido una integración democrática de las prácticas sociales del deporte. Lo que ha existido es una separación de modalidades deportivas según clases. A su vez esta separación ha ido cambiando históricamente, procediéndose a una “invasión” y un “desplazamiento” de las prácticas. *Invasión* en tanto que las clases bajas han ido practicando deportes que tradicionalmente estaban asignados a los más privilegiados. *Desplazamiento* en tanto que, ante esta ocupación desde abajo, las clases privilegiadas han ocupado nuevas prácticas exclusivas con las que poder diferenciarse estatutariamente. En España, el perfil de los practicantes de natación sincronizada, por ejemplo, suele ser de clase alta, y no coincide con los practicantes de motociclismo, que se corresponden con un sector de menor estatus social. Pero a principios del siglo XX los motociclistas eran miembros de las clases altas.

Aún siendo el deporte uno de los objetos sociales más valiosos de la modernidad, no ha llegado a cumplir enteramente todas las condiciones de *valor de igualdad*, en tanto que a una sociedad dividida en clases le corresponden unos deportes también socialmente divididos. Cada deporte ha ido históricamente inscribiendo su propia escala de valores, que está asimismo inscrito en el orden social de sus practicantes. En el boxeo se valora el choque corporal como regla del juego, mientras que en el esquí hay ausencia de contacto físico entre competidores. Boxeadores y esquiadores son usualmente sujetos de contraria condición social y hasta étnica o racial, que se diferencian también por los contrarios modos de expresión corporal de su socialización, abierta y vulgar para unos o cerrada y elitista para otros. Hay que indicar que tales clasificaciones no podemos hacerlas correlativas con clases sociales concretas, pues depende de cada país o sociedad. El rugby en las islas británicas es un deporte muy propio de sectores universitarios, mientras que en Francia se prodiga más entre los trabajadores manuales. El golf en Estados Unidos es un deporte accesible a la clase media, al contrario que en España. La aportación de la *Teoría de la Civilización* de Elias y Dunning (1992) ofrece elementos para completar ese análisis de la *distancia corporal* según la *distancia social*. Los procesos de pacificación son paralelos a los procesos de implantación del deporte, y tales procesos fueron impuestos por las clases

dominantes, que fueron las que aplicaron especialmente el criterio del *fair play* –el juego limpio- con más aparente intensidad.

Los valores elegidos dependen de las posiciones que se ocupan en la pirámide de las posesiones así como de otras posiciones: la cultural, la étnica, la raza o el género. Por ejemplo, el contexto social modificó la representación de los valores de género: Sheard y Dunning (1979) señalan que, a finales del XIX, el espacio reservado del rugby en Inglaterra empezó a ser un espacio exclusivo “sólo para hombres” con un discurso más machista y cerrado al coincidir con los primeros movimientos feministas en aquellos años. Los valores son un tipo dominante de interacción social que crea unas preferencias selectivas para reproducirse. Tales preferencias son jerárquicas y cambiantes, ordenadas e históricas. Son elementos de la cultura que se legitiman gracias a las normas. De ahí que en el análisis social de los valores del deporte haya que admitir cierto relativismo, en tanto que las preferencias a elegir son combinables y mutantes, lo que da lugar a distintos modelos de opciones más que a un único modelo. Para Robin Williams las diferencias entre los individuos son por las relaciones que se producen entre los valores elegidos. En la detección de tal complejidad está la difícil labor del estudio de los valores “que no pueden ser confinados a una sola disciplina o a un estrecho rango de métodos de investigación” (Williams, 1979: 19). El deporte adquirió una sustancial relevancia como modo de manifestación simbólica de los valores dominantes y, en ese sentido, estuvo vinculado a los mecanismos de reproducción de la sociedad.

2 La Ilustración contra el Romanticismo

Uno de los intereses de los reformistas del XIX fue cambiar aquellos valores que no contribuían al impulso de la economía industrial. Por ello, uno de los proyectos morales llevados a cabo fueron las campañas y normas que combatían la pereza y la inanimidad de los trabajadores en su tiempo libre. En Francia en 1840, Villermé en su obra *État physique et moral des ouvriers*, señaló lo siguiente:

“Para el obrero, todo se convierte en ocasión de ir a la taberna... va ahí cuando está contento para divertirse, en fin, cuando tiene preocupaciones domésticas, para olvidarlas” (Villermé, citado por Dumazedier, 1971: 37).

El problema para la modernidad industrial era la holgazanería. En la España de la Ilustración, Melchor Gaspar de Jovellanos partía del escenario costumbrista de la inacción que observaba como viajero por el país, y la planteaba como una preocupación social que desencajaba con las maneras del liberalismo burgués emergente:

“¿Cómo es a que la mayor parte de los pueblos de España no se divierten en manera alguna? Cualquiera que haya corrido nuestras provincias habrá hecho muchas veces esta dolorosa observación. En los días más solemnes... reina en las calles y plazas una perezosa inanimación, un triste silencio... Si algunas personas salen de sus casas, no parece sino que el tedio y la ociosidad las echan de ellas... sentados, o vagando acá y acullá, sin objeto ni propósito determinado,

pasan tristemente las horas y las tardes enteras sin espaciarse ni divertirse” (Jovellanos, 1976: 73).

Alegatos como los de Paul Lafargue reivindicando el derecho a la pereza (“el trabajo es causa de toda deformación orgánica”, afirmaba) son casos aislados en la ensayística de la época, casos que responden a minoritarias reivindicaciones contrarias a la glorificación del trabajo, exaltación impuesta asimismo por el movimiento socialista. En 1830, Lafargue ensalza, contrariamente a Jovellanos, la calidad moral de los pueblos de España que se resisten al sacrificio del trabajo infernal: “Para el español, en quien el animal primitivo no está todavía atrofiado, el trabajo es la peor de las servidumbres” (Lafargue: 1974: 119).

Una resistencia importante contra el trabajo disciplinado y, como consecuencia, contra el deporte disciplinado, la constituyó el movimiento romántico centroeuropeo cuya premisa, entre otras, era enfrentarse a la razón mecanicista que imponía el pensamiento industrial. El romanticismo fue asumido por cierta burguesía en tanto que fomentaba el necesario cultivo de las artes finas, necesarias para alimentar los gustos sociales. No obstante, las luces románticas se iluminaban con la melancolía y el espanto oscurantista. En su práctica simbólica se extendió como una añoranza, una nostalgia, una reminiscencia de la vieja tradición que se escapaba, donde las emociones naturales, el sentido antes que la razón, se perdían entre el orden de las fábricas ensordecedoras y el lenguaje de la ciencia, valores y prácticas positivas que defendían los ilustrados: “La filosofía positiva es la contradicción misma del romanticismo idealista” (Moya, 1977: 26). Para Isaiah Berlin las tres revoluciones más importantes de la era moderna fueron la revolución política francesa, la revolución industrial y la romántica. Entre 1760 y 1830, según Berlin, en Europa occidental se produjo un fenómeno representado por Victor Hugo, Goethe, Byron o Coleridge en el que:

“Los valores a los que les asignaban mayor importancia eran la integridad, la sinceridad, la propensión a sacrificar su vida propia por alguna iluminación interior, el empeño en un ideal por el que sería válido sacrificarlo todo, vivir y también morir. No estaban fundamentalmente interesados en el conocimiento, ni en el avance de las ciencias, ni en el poder político ni en la felicidad; no querían en absoluto ajustarse a la vida, encontrar algún lugar en la sociedad” (Berlin, 2000: 27-28).

El romántico se hacía con el valor del martirio, nada más lejos del valor del héroe, forjados a través de la figura del guerrero y del deportista vencedor. El romanticismo fue un movimiento antideportivo, que buscaba el dolor interior, introspectivo, espiritual, contrario al sentimiento de placer y de agonía que procede del cultivo del cuerpo y del esfuerzo muscular.

Obsérvese al respecto como las representaciones dominantes del martirio en ciertas culturas alejan a éstas de la actividad física. La presencia del mártir, que sacrifica su propio cuerpo, es un prototipo de la cristiandad antigua o del fundamentalista islámico actual, que se enfrenta a la presencia del héroe, que no entrega su vida, mito musculoso del valor en la actual cultura cristiana. El deporte occidental encuentra un buen acomodo en la actividad social en tanto que el deportista simboliza al triunfador, al “superhombre” que invocaba Nietzsche. Y en ese reto titánico lo que

vale es salir con vida y no perderla o inmolarsse. La cultura cristiana organizó los juegos deportivos para la reproducción de la *heroicidad*. Pero ha mantenido cierto proyecto de resistencia al deporte, procedente del romanticismo que nació como un proyecto anti-Ilustración, en tanto que era contrario a los métodos de la física para hacerlos equivalentes al mundo de las ideas morales. Por ello, los románticos eran también contrarios al ejercicio físico como ejercicio impuesto por el higienismo industrial. El movimiento romántico se retiró a sus capillas distinguidas pues los valores de su causa perdieron la batalla contra el productivismo y la energía del desarrollo capitalista que acabaron imponiendo los Estados nacientes de Europa.

3 La actividad física como valor del nacionalismo

El deporte se integró como un elemento de la construcción de la identidad territorial, que desembocó en los nacionalismos, como instrumentos ideológicos de cohesión y de representación social de los Estados modernos. El valor del nacionalismo, como valor de la civilización europea exportado al resto del mundo, ha sido determinante en el impulso de la actividad deportiva como “actividad política”. Desde la antigüedad siempre existió el mito del héroe o de las huestes que luchaban por su territorio a capa y espada. Con la modernidad se consigue reconvertir a los deportistas vencedores en abanderados de los Estados que representan. El sistema de las federaciones internacionales se asienta sobre la competición entre Estados-nación, creando una contienda que parte de la igualdad entre sí. Eric Dunning destaca que los deportes aparecen fundamentalmente conectados a la formación del Estado-nación. El deporte inglés se consolidó gracias a la consolidación de Inglaterra como Estado. En algunas partes de Alemania se practicaban deportes *turnen*, que eran torneos de gimnasia, o en el norte de Italia se practicaba el *calcio*, una forma de fútbol con mucha violencia, pero tales actividades no se extendieron porque la unificación de los Estados alemán e italiano no se consiguió hasta mucho más tarde, ya entrado el siglo XIX. Aquellas prácticas, muchas de ellas similares al modelo británico, no se homologaron universalmente debido a la ausencia de un sistema estatal que las apoyara y difundiera dentro y fuera de sus fronteras (Dunning, 1990).

La rivalidad nacionalista se servía de las actividades físicas. La gimnasia sueca era antialemana, la gimnasia alemana era antifrancesa... Todas nacieron con una voluntad humanista y filantrópica, pero sus gestores acabaron convirtiéndolas en demostraciones de la unidad colectiva bajo la bandera de la patria respectiva, que en algunos casos se estaba definiendo. Con las competiciones internacionales bajo deportes homologados, especialmente a través de los Juegos Olímpicos, se fortaleció el sentimiento nacionalista mediante la unidad emocional que proporcionaba la búsqueda de la victoria de los jugadores compatriotas. La identidad con la tierra de nacimiento siempre fue una cláusula determinante en la propulsión del espíritu del equipo deportivo que la representaba. Los jugadores del equipo de un pueblo, de una ciudad o de una nación alimentan su competitividad en tanto que el significado de la victoria tiene un valor social que, más allá de la satisfacción personal y deportiva, se extiende a la esfera del orgullo comunitario.

La identidad social se construye comúnmente en relación a las diferencias, en relación a *los otros*, a los que se define con aquellos elementos con los que no se coincide. De esta manera se buscan los *valores positivos*, los que son exclusivamente *propios*, excluyendo del sentido colectivo a los valores ajenos, como valores negativos

y contrarios. Las comunidades nacionalistas se contrastan entre sí, indicando todo aquello en lo que no coinciden, que sirve respectivamente para la definición de un *nosotros* que es excluyente. La conquista de territorios es una iniciativa que surge inicialmente como una necesidad ante la escasez de los recursos propios, por lo que tales conquistas siempre se considerarán positivas para la comunidad. Ser conquistado es someterse a una escasez de los recursos propios. La confrontación deportiva se convierte en una disputa simbólica en la que los contendientes defienden su tierra y lugares, necesarios para la libertad de su supervivencia (Hargreaves, 2000). Y para lograrlo deben al menos ganar en campo propio y, a ser posible, ganar también en campo contrario.

Se suele señalar que los Estados autoritarios, especialmente el fascismo y el comunismo, fomentaron intensamente la práctica deportiva como práctica de control social al mismo tiempo que fórmula de cohesión alrededor de las enseñanzas de la patria. Esta consideración ha sido reiterada en el caso del franquismo, donde se suele afirmar la idea de que el fútbol actuaba como un factor de desmovilización social. No obstante, sería fácil establecer la hipótesis de que en la democracia española actual existe proporcionalmente mucho mayor consumo del espectáculo futbolístico que durante la dictadura franquista, sin desdeñar como aseguraba Shaw (1987) que el franquismo utilizara sin duda el fútbol para sus intereses. El historiador del deporte Richard Holt, en su análisis del periodo europeo de entreguerras, señala que tanto los regímenes liberales como los autoritarios propiciaron igualmente el uso del deporte para sus intereses nacionales. Esto también se demostró en los Estados comunistas a pesar de que denunciaron al deporte occidental por su carácter “burgués” e “imperialista”.

Los fascistas rechazaba la comercialización y la individualización a que estaba sometido el deporte en las democracias liberales, abogando por “preparar a la juventud en la nación para el sacrificio colectivo a través de la disciplina corporal” (Holt, 2002: 310). En el discurso fascista, de un modo manifiesto, se relacionaba claramente al deporte con la disciplina, repitiendo sus elementos fundacionales: juventud-educación-cuerpo-nación. El lenguaje deportivo del fascismo encontró su mejor representación en los espacios deportivos, en arquitecturas como la del estadio Olímpico de Berlín de 1936 o el Foro Mussolini de 1932. Pero queda suficiente demostración empírica para asegurar que el uso del deporte como valor político ha sido una constante en todo tipo de regímenes. De hecho, el fascismo y el comunismo imitaron los modos de manipulación del deporte de las democracias liberales, aunque dotándoles de una estética grandilocuente. Curiosamente, el deporte apareció siempre como un hecho “apolítico”. Esta consideración facilitó considerar al nacionalismo en el deporte como algo natural, casi obligado, ajeno a la política.

El deporte permite que dos naciones desiguales se enfrenten igualitariamente. Eso es una ventaja simbólica para las naciones más débiles, que tienen la oportunidad de conseguir la victoria mediante la simbología deportiva. Es el caso del hockey sobre hierba en India y Pakistán, el rugby en Nueva Zelanda o el críquet en Jamaica, países que han sido o son grandes potencias en esos deportes que fueron enseñados por los ingleses, deportes donde los nativos encontraron la representación posible para derrotar imaginariamente a sus colonizadores. En la actualidad un ejemplo singular es el caso de Cuba, cuya afición inusitada por el béisbol (llegó a ser campeona olímpica) se inició a raíz del bloqueo norteamericano de 1959. El país se preparó concienzudamente en ese deporte hasta convertirse en una de las potencias mundiales, sin que apenas haya competido con Estados Unidos. El nacionalismo deportivo se ha producido también para unir a dos naciones. En ese sentido, la unificación de Alemania en 1990 adquirió

un significado social de adhesión, para los germanos de ambos lados, durante los campeonatos mundiales de fútbol de 1990 donde se unificó un solo equipo que acabó conquistando el trofeo: la celebración de la victoria fue una demostración del reconocimiento *de facto* a la unificación. En definitiva, el deporte moderno se extendía al mismo tiempo que el Estado y el nacionalismo. En esa medida se convirtió tanto en un instrumento de poder como en una necesidad para la identidad colectiva.

4 La gimnasia y los valores de la instrucción

Cada época histórica estuvo representada por unos ejercicios físicos cuyas formas eran bélicas y socialmente diferentes: el guerrero espartano, el gladiador romano, el caballero medieval. Los romanos utilizaban la palabra *virtus* para referirse a la valentía, y tal virtud se aplicaba para derrotar al contrario. Rodríguez (1942) calificó los juegos medievales como “profanos”, “inmodestas carreras” y “hórridas griterías”, apelativos que la iglesia canónica de la época también utilizaba para alejar a sus fieles de la muestra del cuerpo en torneos indecorosos. Al margen de las cuestiones morales, en todas la épocas predeportivas se concitaban juegos que estaban reproduciendo las diferencias sociales entre la población. En España, durante los siglos XVI y XVII los reyes y nobles participaban en la caza, la equitación o en los juegos de cañas y sortijas. Los juegos corrían la suerte del enfrentamiento entre hombres nobles, educados para la guerra, donde el valor dominante era el valor físico, el coraje, el desafío. A los estamentos populares les quedaba la emoción de contemplar esas demostraciones de poder en las plazas de los pueblos y ciudades. Los siervos de la gleba y los campesinos practicaban sobre todo el juego de la pelota, cuyo ejercicio también se expresaba con violencia. No es hasta el final del siglo XVII, tras la adopción por el Renacimiento de los valores griegos clásicos, cuando se recupera la gimnasia como un valor de la educación, pero de una manera lenta y vaga, y con resistencias morales relacionadas con la concepción escolástica del cuerpo pudoroso. Pero más tarde, el desarrollo de la producción y el comercio obligaron a incorporar ciertas formas de disciplina social como la gimnasia, que encontró su lugar en el ámbito escolar, donde se aplicaba como una instrucción más de la incipiente sociedad industrial.

Por tanto, en el cambio social hacia la modernidad la educación física se relacionó con la ética industrial, y se erigió en un instrumento necesario para la socialización en la expansiva economía del mercado. La instrucción fue el argumento para uniformar disciplinas escolares aptas para el reclutamiento en las fábricas. Jean-Jacques Rousseau a finales del siglo XVIII y su discípulo Heinrich Pestalozzi a principio del XIX, fueron los pedagogos claves para impulsar los sistemas de educación física, como vehículos de adiestramiento para la práctica laboral. “La gimnasia elemental prepara la educación industrial”, llegó a afirmar Pestalozzi (citado por Burgener, 1973: 7). Para ambos pensadores la gimnasia era una parte de la ética, era en sí misma una ética. Rousseau, en su obra *Emilio*, destacó que “hablando de la educación de un niño, para estirar su alma debe endurecer sus músculos; acostumbrándose al trabajo, acostumbrándose al dolor” (Rousseau 1969, Vol. V: 457). La modernidad ilustrada hizo virtud del ejercicio físico al entenderlo como sacrificio del cuerpo para ejercerlo en algo productivo. La difusión de los ejercicios corporales encontró su caldo de cultivo en las culturas cristianas, especialmente entre las ramas protestantes. Así, la actividad física dejó de ser una acción inmoral y se apoyó en prescripciones de perfección, de demostración del esfuerzo personal ante Dios. Pero la

permissividad religiosa sólo aconteció cuando el ejercicio físico se racionalizó y se evitó la violencia. Ese proceso fue un proceso de civilización en valores, en los que la educación y la industria se constituyeron como nuevos referentes de la vida social.

En el siglo XIX, el modelo de ejercicio físico a través de la gimnasia adquirió tres versiones principales: sueca, alemana y francesa. La gimnasia sueca, fundada por Hjalmar Ling, trataba los movimientos humanos como si el cuerpo fuese una máquina, seccionándolos para ejercitar repetidamente zonas del cuerpo y músculos concretos. La variante alemana tenía como objeto mantener el cuerpo saludable y fortalecer el espíritu. A finales de XVIII, se fundó en Alemania el primer programa educativo de estudios primarios en los que se incluyeron ejercicios físicos. En último lugar, la gimnasia francesa constituyó los “batallones escolares”, práctica que fue trasladada a España por Amorós, militar de alta graduación, considerado el introductor de la gimnasia de sala en la península. En 1888 Manuel Bartolomé Cossío, director de la Institución Libre de Enseñanza, alababa las bondades de los batallones escolares:

“...el juego corporal, el ejercicio sano y la gimnasia, en su más amplio sentido deben hacerle [al niño] fuerte, sano, vigoroso, destruyen su feminización y timidez y desarrollan en él la energía necesaria para servir en todo, incluso cuando sea preciso a la defensa de la patria. Así se prepara obreros en la escuela primaria y así pueden preparar también soldados” (citado por López Serra, 1998: 146).

La educación física en España fue especialmente apoyada por la Institución Libre de Enseñanza, fundada en 1875 por Francisco Giner de los Ríos, donde se aplicaron las enseñanzas del krausismo, que no eran sino esfuerzos por consagrar el positivismo moral en la enseñanza. En ese ámbito la educación física, la gimnasia tal como la había escrito Pestalozzi (1986) “la educación completa del sistema nervioso”, desempeñó un esfuerzo impar en los *currícula* de la Institución, especialmente la gimnasia de aparatos: paralelos, trapecios, barras de suspensión, trepas, aros... Tales prácticas se consideraron un necesario complemento ilustrado de la buena educación, incluso una base para la habilidad laboral: “Cuando conviene adquirir una educación especial para determinadas profesiones o aptitudes, cabe plenamente el uso de la gimnasia de aparatos”¹. Herbert Spencer fue uno de los mentores del movimiento krausista. Desde su concepción evolucionista entendió la gimnasia como un elemento esencial para la transmisión adecuada de la genética. Uno de los postulados krausistas se basaba en la complementariedad del cuerpo como materia finita con el espíritu como pensamiento del sujeto. Según Krauss, inspirador de la Institución Libre de Enseñanza, la *res extensa* del cuerpo junto con la *res cogitans* del espíritu no son contrarias como afirmaba Descartes sino solidarias.

El impulso del higienismo que abogaba por paliar la miseria en las viviendas proletarias de las ciudades industriales estuvo en el origen del fomento de la gimnasia que defendían los miembros de la Institución Libre de Enseñanza. Tal higienismo formaba parte de cierta moral puritana, procedente del prusianismo centroeuropeo. La actividad física se anunciaba como una necesidad de regeneración de los escolares y de los jóvenes. Philippe Daryl, un ilustrado francés llega a hablar en 1889 de la gimnasia

¹ Cita de Alejandro San Martín en 1889 en su obra “De los juegos corporales más convenientes en España” publicada en el *Boletín del Instituto Libre de Enseñanza* y referida por López Serra, 1998: 260.

como “toilette interior”, haciéndose eco de los efectos higiénicos del ejercicio físico. Friederich Kraus, mentor de movimiento humanitario y liberal que llevó su apellido, definía el cuerpo como un “mediador orgánico” entre la naturaleza y el espíritu. En última instancia, la promoción de la gimnasia educativa se sostenía en los valores de la disciplina socialmente necesaria para procurar el orden industrial. En el Congreso de Londres en 1892, un conferenciante anónimo relataba lo siguiente:

“Las ventajas alcanzadas mediante el cuidado de la educación física en la escuela son una gran ayuda mecánica para la disciplina escolar, no tienen precio, en parte, por lo que atañe a las costumbres de rapidez, obediencia y atención a los mandatos y deseos del maestro que la dirige” (Citado por López Serra, 1998: 113).

La gimnasia, en sus sucesivas modalidades, llegó a difundirse entre las masas populares, saliendo de las salas militares y los centros escolares. La mecanoterapia nació en los cuarteles militares. Después, los primeros profesores de gimnasia en las escuelas aparecieron en 1911, en pleno reinado de Alfonso XIII. Eran maestros de escuela que aprendieron la gimnasia sueca como soldados durante el servicio militar. El general Primo de Rivera, en 1928, programó la gimnasia en las escuelas, desde una perspectiva que no era tanto física como educativa. Pero mucho antes, en Inglaterra, se habían establecido los *sports*, que eran recreaciones de juegos folklóricos que se difundían por toda Europa y por las colonias británicas.

5 El deporte y los valores de equipo

Durante el siglo XIX, el imperio británico logró imponer en casi todo el mundo su modelo del deporte moderno, bajo la idea de equipos que se enfrentan entre sí en un juego cuyo resultado final supone que hay ganadores y perdedores. Es el modelo de deporte vigente, que se universalizó durante el siglo XX. El francés barón de Coubertin era un anglófilo que organizó las primeras olimpiadas modernas mediante la difusión de la práctica de los deportes ingleses, más espectaculares y competitivos que aquella gimnasia individualista que reinaba en las salas y pabellones del continente europeo. Las prácticas del deporte moderno rápidamente se extendieron por Europa. En España llegaron de la mano de los ingenieros ingleses que se instalaron en los Altos Hornos vizcaínos y en las minas de Río Tinto en Huelva, donde se fundó el primer club de fútbol del país en 1889. Los capataces enseñaron a los obreros tanto las reglas del trabajo como las del deporte. Los clubes de fútbol, tanto en Inglaterra como en España, estaban compuestos por los trabajadores, cumpliendo una de las ideas del fordismo: controlar el tiempo libre de los obreros bajo criterios morales. Con la instauración del tiempo de ocio obrero, las clases trabajadoras crean sus clubes apoyados por la patronal en sus fábricas. El Sevilla FC fue fundado en 1905 al amparo y en el lugar de la fábrica de vidrios La Trinidad. Algunos de los escasos clubes españoles que aparecieron a finales del XIX, como Athletic de Bilbao (1898), tuvieron sus raíces en la afición de propietarios industriales que se extendieron a las prácticas de sus empleados. La ocupación inerte del tiempo libre fue sustituida por el tiempo controlado mediante el deporte. Además se aseguraba extender el énfasis en la competición, que desde el trabajo industrial se trasladó fuera del horario laboral a los campos de juego, donde las

empresas seguían compitiendo de otra manera a través de los trabajadores-futbolistas. En esa evolución de la racionalidad, las clases trabajadoras, siguiendo la estela de las clases altas, asumieron las prácticas deportivas como ejercicios de *autodominio social*, incluso las procuraron imitando a sus patronos en contra de otros modos vulgares de distracción tradicional

La ideología de control, dentro y fuera de las fábricas, participaba de unos valores semejantes a los que se ejercía dentro y fuera de la escuela. La vigilancia interior de los maestros sobre los alumnos en los pupitres se extendió igualmente a los patios, donde los profesores de educación física imponían reglas para ejercer movimientos prescritos para las distintas partes del cuerpo. En la instrucción militar se producía igualmente un resultado sincrónico de uniformidad mediante las tablas de ejercicios impuestas a la tropa. En cambio, con el deporte inglés se introdujo una disciplina que era colectiva, un trabajo en equipo *-team-* y la emoción de un juego con un desenlace. Se indicaron nuevas normas de control como fijar a cada jugador en una parte del campo, especializarle en tareas o subordinar sus movimientos a tácticas grupales. Esta división de funciones y jerarquías se asemejó a la que se produjo paralelamente con la división del trabajo en las organizaciones. Por tal motivo, la reglamentación tuvo más éxito en los países occidentales desarrollados, donde las reglas del deporte encajaban con las reglas sociales. En ese sentido, las normas de un mismo deporte pueden verse alteradas dependiendo de los valores dominantes de la cultura de sus practicantes: los polinesios aprendieron a jugar al fútbol por mediación de los militares ingleses pero aplicaron otras normas de juego: los partidos no tenían un tiempo limitado y no finalizaban hasta que los dos equipos alcanzaran un resultado igualado (Blanchard y Cheska, 1990). En esa comunidad subdesarrollada los valores de armonía e integración estaban por encima de los de enfrentamiento y competencia y esos valores estructurales se traspasaron al juego, modificando las reglas para ello. Pero la globalización de occidente ha quedado reflejada en las normas internacionales del deporte que impusieron el valor de la competitividad en el deporte, de la productividad en los resultados, de la iniciativa articulada en un equipo planificado, a lo que se le añadía la emoción lúdica, tanto para la producción de su práctica como para el consumo de su espectáculo, sentidos que no proporcionaba la gimnasia.

Conclusión

El paulatino cambio histórico hacia la modernidad supone un cambio lento en los valores dominantes, en los que el concepto del cuerpo es asimismo modificado evolutivamente. De objeto pecaminoso pasa a ser un objeto virtuoso. El cultivo de la actividad física dejó de ser moralmente reprochable –tal como se había sancionado en la era premoderna– para convertirse en casi una obligación social en los albores de la industrialización. La primera representación física de ese cambio fue la gimnasia. La segunda y última fue el deporte. La gimnasia fue la actividad física dominante en la segunda mitad del siglo XIX, mientras que los deportes se afianzan en la primera mitad del XX. La gimnasia se corresponde con la construcción de los Estados nacionales europeos, cuando se integra en los programas educativos obligatorios que fomentan el sentido de la patria. En España, a finales del siglo XIX, la gimnasia, en sus diferentes modalidades, expresaba ese primer sentido del movimiento corporal desde la ética de la instrucción uniforme. Primero en los cuarteles militares y después en los centros escolares, la gimnasia definía la necesidad de ejercitar anatómicamente los miembros

del cuerpo de un modo coral y sincopado. Se trataba de un ejercicio disciplinario, donde la estimulación física de soldados y escolares estaba relacionada con la pauta de orden que suponía la obediencia de tales movimientos. La Ilustración fue el movimiento que impulsó tales prácticas, entendidas como antídoto contra una pereza secular que no estimulaba la actividad física industrial y el movimiento comercial. La gimnasia ofreció una necesaria garantía para la adecuación del trabajo asalariado a la incipiente Revolución Industrial de los talleres.

Con la ampliación de la capacidad de las fábricas debido a la concentración de capitales y la producción en serie, el trabajo individual dio paso al trabajo en equipo, en el que cada operario realizaba funciones especializadas y entrelazadas. Algo similar supuso el paso de la gimnasia a los deportes, en tanto que se abandonó el movimiento individual y anatómico por el movimiento colectivo en equipo, con jugadores que desempeñaban funciones especializadas en las distintas posiciones del terreno de juego. Además, los clubes de deportes incluyeron el sentido de la competición, donde había *rankings* y se registraban récords, en paralelo a los balances contables de las empresas. El deporte adquiere su formalización fuera del Estado, en las compañías industriales donde los mismos trabajadores organizan su ocio jugando en equipo, en paralela competición a la desarrollada en la producción fabril. Así, dentro de la misma sociedad industrial y bajo el manto de una misma cultura moderna se han sucedido dos modos sucesivos de actividad física: la gimnasia y el deporte. A los valores de la unión y la superación de la gimnasia se le sumaron el azar lúdico y la competición por equipos, elementos propios del deporte.

Bibliografía

BARBERO, J. I. (1993): “Introducción”, en Brohm, J.; Bourdieu, P.; Dunning, E; Hargreaves, J.; Todd, T.; Young, K., *Materiales de sociología del deporte*. La Piqueta. Madrid.

BERLIN, I. (2000): *Las raíces del romanticismo*. Taurus, Madrid.

BLANCHARD, K.; CHESKA, A. (1986): *Antropología del deporte*. Barcelona, Bellaterra.

BURGENER, L. (1973): *L'éducation corporelle selon Rousseau et Pestalozzi*. Librairie philosophique J. Vrin, Paris.

DUMAZEDIER, J. (1971): “Realidades de ocio e ideologías”, en Dumazedier *et al.* *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella, Barcelona

DUNNING, E. (1990): “Sociological reflections on sports violence and civilisation”, en *International Review for the Sociology of Sport*, Volume 2, Número 1, pp. 65-81.

ELIAS, N.; DUNNING, E. (1992). *Deporte y ocio en los procesos de civilización*. México: FCE.

HARGREAVES, J. (2000): *Freedom for Catalonia? Catalan nationalism, spanish identity and the Barcelona Olympic Games*. Cambridge University Press, Cambridge.

HOLT, R. (2002): “El deporte durante el periodo de entreguerras y las relaciones internacionales: algunas conclusiones”, en González Aja, T. (ed.): *Sport y*

autoritarismos: la utilización del deporte en el comunismo y el fascismo. Alianza Editorial, Madrid.

JOVELLANOS, M. G. (1986): *Espectáculos y diversiones públicas.* Cátedra, Madrid.

LAFARGUE, P. (1974): *El derecho a la pereza.* Fundamentos, Madrid.

LÓPEZ SERRA, F. (1998): *Historia de la Educación Física de 1876 a 1898: la Institución Libre de Enseñanza.* Gymnos, Madrid.

MOYA, C. (1977): *De la ciudad y de su razón.* Cupsa, Madrid.

PESTALOZZI, J. R. (1986): *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos; Cartas sobre la educación de los niños; Libros de educación elemental.* Porrúa, México.

RODRÍGUEZ, J. (1942): *Historia de la Educación Física.* Comisión Nacional de Educación Física, Montevideo.

ROUSSEAU, J. J. (1969): *Oeuvres complètes.* Gallimard, Paris.

SHAW, D. (1987): *Fútbol y franquismo.* Alianza, Madrid.

SHEARD, K.; DUNNING, E. (1979): "Rugby, ¿un reservado para hombres?", en Lüschen, G.; Weis, *Sociología del deporte.* Miñón, Valladolid.

WILLIAMS, R. (1979): "Change and stability in values and systems. A sociological perspective", en Rockeach, M *Understanding human values, individual and societies.* The Free Press, Nueva York.

DOCUMENTOS

EL FÚTBOL EN LOS ARCHIVOS



[Huelva] s.f. Archivo Histórico Provincial de Huelva
Colección Fotografías Diario Odiel Sig.

Imagen del primer equipo del Real Club Recreativo, ganador de la copa (en la imagen, junto al balón) del “Seamen’s Institute”, en partido jugado contra una selección inglesa.

Fotografía. Blanco y negro (Reproducción).
J.A.V.

Con la llegada a Huelva de una compañía británica interesada en la adquisición de las minas de Río-Tinto llegaron también algunas de las costumbres y aficiones de su país. El fenómeno, que se repitió en otros puntos de la costa andaluza, y del resto de la

península (Cádiz, Málaga, Almería, Bilbao...) supuso el inicio de la difusión de distintos deportes, entre ellos el entonces denominado *Foot-Ball*, actividad que encontraría una cálida acogida entre los onubenses, que pronto empezarían a practicarlos.

Wilhelm Sundheim, inglés afincado en Huelva, fue quien inició las actuaciones, y las inversiones, económicas británicas en la provincia de Huelva. Poco después, con la I República recién estrenada, en 1873, el gobierno español enajena las Minas de Riotinto a diversas empresas e inversores ingleses, que crearán la Riotinto Company Limited. Con ello, la presencia británica se hará permanente y estable, y las costumbres sociales y culturales, así como la práctica del *Sport*, se convertirán en algo a imitar por las clases acomodadas y la burguesía onubense.

Un tal Alexander McKay creará el Huelva Recreation Club con el apoyo de Sundheim. Y en el mismo año 1873 se disputa algún encuentro futbolístico, con la participación de marineros ingleses. Al poco tiempo, los sábados, ya entonces festivos para la comunidad británica se organizan los primeros partidos de fútbol, en zonas próximas a las fábricas e industrias, frente a la que entonces era fábrica de gas. Y con el fútbol, el críquet y, parece, también algunos partidos de tenis.

El 23 de diciembre de 1889 se celebró una reunión de la que surgiría el primer club de fútbol de España – reunión de la que consta un solo nombre español: José García Almansa, siendo todos los demás extranjeros-, que se denominaría Real Club Recreativo de Huelva, inicialmente en inglés: Huelva Recreation Club. El encuentro se desarrollaría en la propia sede de la Riotinto Company Ltd. (actualmente, la “Casa Colón”, situada en el centro de la ciudad).

El primer partido se ganó contra marinos, al parecer también ingleses; y el segundo, según parece jugado en Sevilla y también contra ingleses, lo perdió el “Recre”, aunque ganaría en el “partido de vuelta”, en 1891. Sin embargo ganaría el primero de los trofeos de fútbol jugados en nuestro país, al vencer por dos goles a cero a la sufrida colonia inglesa onubense (en un curioso desdoblamiento de personalidad de muchos de sus miembros). Ya en 1903 el club adoptará el nombre con el que ha seguido hasta hoy, y con el que participaría en sus primeros Campeonatos de España, celebrados en Madrid en 1906 y 1907.

A destacar un primer fruto bibliográfico sobre este club y sobre el fútbol en Huelva, en general: el editado por José González Pérez, impreso por la Imprenta Jiménez de Huelva, en 1930, titulado “Historia del Fútbol en Huelva y su provincia. Inencontrable en su edición original, la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura hizo una edición semi-facsímil, en octava- en 1999.

LIBROS

SPORT AND VIOLENCE

Aquesolo, Jose (Editor) Sevilla:
Universidad Pablo de Olavide, 2006.
385 págs

Se podría decir que si la revista que el lector tiene ahora en sus manos es el primer fruto concreto -y palpable- del inicio del camino de la Asociación Andaluza de Historia del Deporte, el libro al que ahora nos referimos, fue el antecedente inmediato que ya anunciaba su aparición. Tras el Congreso de Historia del Deporte celebrado en Sevilla en 2005, del que en su día se editaron las Actas en CD ROM, los organizadores recogieron algunos de los textos más destacados del mismo y le añadieron otros originales para esta obra en la que se analizan -en español o en inglés- algunos de los aspectos más destacados que relacionan -lamentablemente- la práctica deportiva con la violencia.

DEPORTE Y MODERNIZACIÓN

Antonio Rivero Herráiz Sevilla:
Wanceulen, 2005
ISBN: 978-84-96382-84-8. 238
páginas

Trabajos como el presente tratan de conseguir que la Historia del deporte español vaya consolidándose como una disciplina académica y bien definida, en el marco de las ciencias

sociales. La obra estudia el tiempo de la historia de nuestro país en el que se dan una serie de procesos político-sociales que han llevado, mal que bien, hasta nuestros días: entre 1910 y los principios de la Guerra Civil. La aproximación al tema, considerando el deporte como un factor de modernidad más de la sociedad nacional; incluso como un elemento de regeneración, con verdadera trascendencia, es algo a considerar a partir de la lectura del texto de Rivero. Uno de los futuros clásicos para el estudio de la historia del Deporte en nuestro país.

Otras publicaciones

REFLEJOS DE APOLO: DEPORTE Y ARQUEOLOGÍA EN EL MEDITERRÁNEO ANTIGUO

Almería: Museo Provincial, 2005
ISBN: 978-84-8181-243-5. 370 páginas

Catálogo de una exposición organizada por el Ministerio de Cultura, con ocasión de los XV Juegos Mediterráneos de Almería 2005, que luego se desplazaría a otras ciudades españolas. Una obra cuidada y especialmente atractiva por las imágenes que contiene.

MEMORIAS OLÍMPICAS. JUAN ANTONIO SAMARANCH

Juan Antonio Samaranch. Barcelona:
Planeta, 2002.
ISBN: 978-84-08-04476-5. 439 págs.

Bajo su presidencia se celebraron diez Juegos Olímpicos y en ese período se transformó la forma de ver el deporte y de entender el olimpismo. La visión de primera mano del protagonista de esa inmensa transformación.

**PIERRE DE COUBERTÍN.
LA DIMENSIÓN PEDAGÓGICA**

Luis V. Solar Cubillas. *Madrid: Gymnos, 2003. ISBN: 978-84-8013-359-3. 370 páginas*

Con el referente de Coubertin y su pensamiento, el autor hace un recorrido por la historia de la actividad física y el deporte, y por el pensamiento que lo sustentó y conceptualizó. Además, se estudia con detenimiento la evolución del movimiento olímpico.

FRANCISCO AMORÓS Y LOS INICIOS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA MODERNA

Rafael Fernández Sirvent. *Universidad de Alicante, 2005. ISBN: 978-84-7908-835-4. 394 páginas*

Español de nacimiento, francés en su vida y obra, Francisco Amorós es conocido a nivel mundial por ser el autor de un educativo por el que se intentaba la introducción de la práctica de la educación física en los programas de enseñanza. Algo que consigue imponer, en parte, en el ejército francés, dada su condición de militar.

Documentos en la Red

<http://pares.mcu.es/>

Escribir la historia real de cualquier actividad humana requiere el acceso a los documentos originales que en ella se generaron. Para la evolución del deporte y del organismo responsable del mismo durante el franquismo, la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, muchas de las fuentes se encuentran en el Archivo General de la Administración (AGA). Información accesible a través de una nueva página del Ministerio de Cultura, que sustituye, parece, a la conocida y útil “Archivos Españoles en Red”, tras la supresión del carné de investigador en nuestro país; sin que el cambio de nombre y de aspecto haya beneficiado, aparentemente, a la información que contiene esta nueva web.

<http://www.efdeportes.com/efd0/b-histor.htm>

Más que una revista se podría decir que estamos ante un “repositorio” de artículos sobre historia –entendida ésta en un sentido muy amplio– del deporte. Con un alto porcentaje de textos procedentes de Iberoamérica (de Argentina, sobre todo), merece la pena echar un vistazo a los títulos y ojear alguna de las propuestas. Si no son todas las que están, sí se sorprenderá el visitante, agradablemente, al encontrarse con algunos textos de autores de calidad como el brasileño Andrade de Melo.

AGENDA

XII Congreso Internacional del Consejo Europeo de Historia del Deporte (CESH)

**El deporte y las artes:
Construcción y realidad.
Lorient (Bretaña. Francia)
20-22, septiembre,
2007**

Como una forma de la expresión creativa humana, la realidad estética y artística del deporte por sí mismo, así como su relación con la literatura, las artes plásticas, visuales, la música... plantean desde siempre muchas preguntas. Tal vez si el deporte puede considerarse como una más de las bellas artes o sólo como un sujeto a interpretar por los artistas; la forma en que el deporte ha sido y es representado o interpretado ha variado significativamente a lo largo del tiempo y el espacio.

Los asistentes a este Congreso están invitados a realizar una interpretación –y una reflexión- interdisciplinar sobre el uso de representaciones o interpretaciones deportivas en el arte, como una fuente de inspiración material, pero también sobre el tipo de “realidad” y de “construcción” que se consigue con tales expresiones; desde diversas perspectivas: diacrónicas, críticas, posiblemente dialécticas e inter-culturales

Más información:

www.congress2007@cesh.eu
web.univ-ubs.fr/cesh2007/